

LAS GRANDES FIGURAS

Muerte de D. Segismundo Moret

MORET

Cerrábamos nuestra edición de las ocho de la noche, cuando sonó el teléfono con repiquear insistente.

A tal hora, en que se aglomeran las noticias, en que acuden á los aparatos, con diligencia, los repórteres, en que el telégrafo transmite las últimas notas de la jornada diurna, estas llamadas nerviosas, ni siquiera estimulan nuestra sensibilidad.

Sin embargo, hay ocasiones en que parece que las vibraciones eléctricas tienen otra expresión, como animadas de sentimiento, como estimuladas por la ansiedad.

Ayer fué una de ellas.

—¿Qué pasa?

—Acaban de viaticar al Sr. Moret.

Nuestros oídos no percibieron bien la noticia hasta que fué repetida.

El Sr. Moret había conferenciado antea con el conde de Romanones sobre los asuntos políticos del momento. Sólo una fiebre, un ligero malestar, producido por la gripe, retenía en cama.

Y ahora, en un momento, en unos minutos, la pérdida de toda esperanza, el peligro inminente, la perspectiva de un trágico fin? No podía ser, no debía ser; pero era.

La segunda llamada, minutos después, nos dijo lo que no esperábamos tan pronto, lo que ni siquiera sospechábamos:

—Moret ha muerto!

Moret ha muerto. He ahí la frase escueta, llana, sencilla é inexorable, como la muerte misma. Tan inesperada como ella, tan abrumadora como el hecho, que así, en tres palabras, se refiere.

Pero esas tres palabras, que el telégrafo ha llevado ya á todo el mundo como expresión de una enorme desgracia que á España aflige, son el epílogo de una historia, tan grande y tan bella, que las plumas, temblando sobre el papel, no podrían en estas horas tristísimas ni siquiera trazar sus epígrafos salientes.

Moret! Moret era la elocuencia encarnada en un hombre gallardo, en una figura poética, en un ser todo alma, todo sentimiento. Moret llenaba las páginas de la política contemporánea española.

Moret simbolizaba la cultura del estadista en el Parlamento, la sabiduría del hombre de ciencia en la Academia, las galanuras del literato en el Ateneo, el patriotismo y la abnegación en todas partes... Con Moret ha desaparecido, quizá, el último romántico de la España política, el último cantor poético de las libertades patrias.

Este sentimentalismo suyo, innato, que no pudieron borrar ni decepciones, ni sorpresas, ni ingraticudes, ni deslealtades, tal vez explique algún día su debilidad si la Historia le acusa de débil. Débil por cariño, débil por candor, débil por humanidad y por exquisitez de espíritu.

El sello de su obra es ese. No hubiera sido capaz Moret de matar un pájaro. ¿Cómo de herir á un hombre?

Alguna vez, acosado por la violencia ajena, sintiendo en el alma, más que en el rostro, el latigazo de estos hombres feroces y duros que hacen del campo político un campo de combate á muerte, Moret quiso ser enérgico y su energía se tradujo en una mueca de niño rebelde, en una frase cruda para los periodistas, que se le quedaban mirándole atónitos.

—¡Pero, este D. Segis, qué pronto tiene!

No, no eran los pronto de D. Segis. Eran los pronto de los demás, que se metían en su espíritu, tenaces, fieros, vengadores.

Sería imposible seguir en estas líneas, dictadas más por el corazón que por el cerebro, la obra de D. Segismundo Moret en la cátedra, en el libro, y sobre todo en la tribuna.

Nadie como él, en las horas solemnes de angustia para la Patria, supo condensar en una bella y doliente frase el sentimiento de todo un pueblo; nadie como él, cantor excelso de las grandezas de España, supo darnos la sensación de nuestras virtudes cuando nos creíamos perdidos; nadie tampoco supo como él obligarnos á levantar los ojos hacia el ideal y hacia el porvenir, cuando nos inclinábamos sobre la tierra, abrumados por las desdichas del presente.

Moret en la cátedra, joven aún, tuvo rasgos de maestro, que sus libros han perpetuado más tarde, y cuando de la cátedra le alejaron las contiendas políticas, porque el Gobierno de la nación le reclamaba, aún buscó refugio en las aulas del Ateneo, que conservaban muchos años el perfume delicado de sus lecciones de Historia.

Menos que su obra de literato y de maestro, se puede juzgar ahora su obra de político, porque es tan amplia, abarca tan diversos aspectos de la vida nacional, que sería necesario ir hojeando la historia página á página para entresacar de cada una de ellas serían, de todos modos, el conjunto difícil de la labor de Moret.

Durante los últimos años, la amargura le puso alguna vez en trance de desfallecimiento; la ingraticud, en terreno de retirada, las deslealtades en camino de una brusca trans-

formación del partido izquierdista ó de la democracia dinástica, y disueltas las Cortes en 1881, volvió al Congreso después de las elecciones del mismo año. Las nuevas Cortes vivieron hasta 1883, año en que Moret, poco antes de la disolución de las mismas, fué ministro de la Gobernación en el breve período que dirigió los destinos del país un Gabinete izquierdista presidido por Posada Herrera. Antes había formado parte del Directorio izquierdista. La vuelta de los conservadores al Poder le llevó á la oposición, y pronto ingresó en el partido fusionista, de que era jefe Sagasta. De nuevo fué diputado en las Cortes de 1884 á 1885, últimas del reinado de Alfonso XII. Muerto este Monarca, Sagasta obtuvo la presidencia del Gobierno, y Moret la cartera de Estado (1885). En las Cortes de 1886 á 1890 representó al distrito de Orzag, y en el mismo período se le confió, después de la de Estado, la cartera de Gobernación. Entonces consagró todos sus esfuerzos á descubrir los planes revolucionarios de Ruiz Zorrilla.

En julio de 1890 los conservadores recobraron el Gobierno de la nación, y convocaron á nuevas Cortes. Moret consiguió volver al Congreso, y hasta diciembre de 1892 sostuvo en el Parlamento importantes luchas á favor de su partido. En 1891 visitó la ciudad de Zaragoza, en la que pronunció, en el Círculo Mercantil, un importante discurso de carácter económico. En 1892 (mes de agosto y siguientes) inició, por medio de varios artículos en *El Liberal*, diario madrileño, una campaña para hallar los medios de reducir el presupuesto de las Clases pasivas.

En el Congreso pronunció en diciembre un discurso de enérgica oposición, que obligó á D. Francisco Silvela y á D. Raimundo Fernández Villaverde á manifestar su descontento con Cánovas del Castillo, jefe del Gobierno, siendo ésta la causa de la caída de los conservadores. Formado nuevo Ministerio, bajo la presidencia de Sagasta, Moret obtuvo la cartera de Fomento. Además desempeñó interinamente la de Estado, desde que en abril del año 1893 ocupó la Presidencia del Consejo el marqués de la Vega de Armijo. Desde este puesto, Moret trabajó con su incansable actividad por conseguir un *modus vivendi* con Inglaterra y Alemania, pero dirigió con mala fortuna las negociaciones con el Emperador de Marruecos, motivadas por los ataques de los rifeños á Melilla.

En 1881 volvió á desempeñar, por breve tiempo, una cátedra en la Universidad Central, pero las atenciones de la política le mantuvieron alejado de ella. Se contó además entre los abogados del Colegio de Madrid, y era individuo electo de la Academia de Ciencias Morales y Políticas, en la que fué elegido (24 de noviembre de 1885) para suceder á Benito Gutiérrez.

Como catedrático contaba entre sus discípulos á uno de los Silvelas, Fernández Villaverde, Maionnave y López Puigcerver. Además de sus escritos citados, merecen recuerdo los siguientes: *Memoria presentada á las Cortes Constituyentes en 1.º de noviembre de 1870* (Madrid, 1870, en 4.º); *Discurso leído el día 4 de noviembre de 1884, en el Ateneo Científico y Literario de Madrid, con motivo de la apertura de sus cátedras* (idem, 1884, en 4.º); *Discurso leído en el mismo Centro en 16 de noviembre de 1885* (folleto), etc.

Desde 1893 hasta 1911 representó en sucesivas elecciones á la ciudad de Zaragoza en el Congreso de los Diputados, optando luego por la representación de Cádiz.

Éra entonces individuo y secretario de la Comisión de dicho proyecto constitucional. Nombrado ministro de la Gobernación Rivera, Moret aceptó el cargo de subsecretario de aquel Ministerio, por lo que hubo de renunciar la Diputación á Cortes, si bien poco después logró ser reelegido. En 1870 obtuvo la cartera de Ultramar en un Gabinete presidido por el general Prim. En el tiempo que la conservó puso su firma al pie de leyes tan importantes como la de la Constitución para Puerto Rico, la de abolición de la esclavitud, las de comercio de cabotaje y de derecho diferencial de bandera, y, finalmente, las leyes municipal y provincial aplicables á Puerto Rico.

Al mismo tiempo, en las Cortes contestaba á los diputados portorriqueños, que censaban al Gobierno por la lentitud de las reformas, y demostraba que el presupuesto de la citada isla había disminuido de 69 á 30 millones; que dicho presupuesto, en vez de un déficit de ocho millones que antes tenía, contaba con un sobrante de 13; que dicha isla disfrutaba de las ventajas del sufragio universal y de otras no menos importantes.

Transcurridos algunos meses, pasó Moret á desempeñar el ministerio de Hacienda, siendo Presidente del Consejo el general Pr'm. El único hecho notable que en dicho Ministerio realizó fué tramitar un expediente de tabacos, prescindiendo de ciertas formalidades legales, por lo cual D. Francisco Silvela pidió que el expediente fuera á las Cortes, las cuales, previa una información, declararon que el contrato á que dicho expediente se refería, era legalmente nulo. Así lo decía un dictamen suscrito por los diputados Ríos y Rosas, Nocedal, Cánovas del Castillo, Figueras, Alonso Colmenares y Jorge Lering (10 de julio de 1871). Los expedientes, en realidad, eran dos: el de 473.000 kilos de tabaco boliche, de Puerto Rico, adjudicado á José Domenech, y el de 11 millones de kilogramos en hoja de Virginia y Kentucky, concedido á los Sres. Cohen y Olaverria, por orden de 11 de enero de 1871.

Por esta causa, Moret salió del Ministerio. En las Cortes defendieron su causa Echegaray y el general Serrano, que era Presidente del Consejo de ministros cuando se trató dicho asunto. A Moret se debieron los presupuestos para el ejercicio económico de 1871 á 1872, en los que se consignó por vez primera el impuesto de cédulas personales. No mucho más tarde se le nombró embajador en Londres, adonde marchó á desempeñar tan altas funciones; pero al cabo de seis ó siete meses, habiendo ocurrido un cambio en la política, renunció al cargo. Inmediatamente se le ofreció y aceptó la dirección de una casa de Banca importante de la capital de Inglaterra, mas también dejó este cargo, transcurrido poco más de un año. De regreso en su patria, tomó asiento en los Congresos de 1872 y 1873, como antes en el de 1871, y dió su voto á la República en 11 de febrero de 1873.

También se había contado entre los vicepresidentes de las Cortes de 1869. No volvió á ejercer influencia notable en la política de su patria durante el período revolucionario. Triunfante la Monarquía borbónica (diciembre de 1874), Moret permaneció indeciso en los primeros años de la misma, sin afiliarse á partido alguno. Elegido diputado por Ciudad Real en 1879, inició en el Parlamento la

formación del partido izquierdista ó de la democracia dinástica, y disueltas las Cortes en 1881, volvió al Congreso después de las elecciones del mismo año. Las nuevas Cortes vivieron hasta 1883, año en que Moret, poco antes de la disolución de las mismas, fué ministro de la Gobernación en el breve período que dirigió los destinos del país un Gabinete izquierdista presidido por Posada Herrera. Antes había formado parte del Directorio izquierdista. La vuelta de los conservadores al Poder le llevó á la oposición, y pronto ingresó en el partido fusionista, de que era jefe Sagasta. De nuevo fué diputado en las Cortes de 1884 á 1885, últimas del reinado de Alfonso XII. Muerto este Monarca, Sagasta obtuvo la presidencia del Gobierno, y Moret la cartera de Estado (1885). En las Cortes de 1886 á 1890 representó al distrito de Orzag, y en el mismo período se le confió, después de la de Estado, la cartera de Gobernación. Entonces consagró todos sus esfuerzos á descubrir los planes revolucionarios de Ruiz Zorrilla.

En julio de 1890 los conservadores recobraron el Gobierno de la nación, y convocaron á nuevas Cortes. Moret consiguió volver al Congreso, y hasta diciembre de 1892 sostuvo en el Parlamento importantes luchas á favor de su partido. En 1891 visitó la ciudad de Zaragoza, en la que pronunció, en el Círculo Mercantil, un importante discurso de carácter económico. En 1892 (mes de agosto y siguientes) inició, por medio de varios artículos en *El Liberal*, diario madrileño, una campaña para hallar los medios de reducir el presupuesto de las Clases pasivas.

En el Congreso pronunció en diciembre un discurso de enérgica oposición, que obligó á D. Francisco Silvela y á D. Raimundo Fernández Villaverde á manifestar su descontento con Cánovas del Castillo, jefe del Gobierno, siendo ésta la causa de la caída de los conservadores. Formado nuevo Ministerio, bajo la presidencia de Sagasta, Moret obtuvo la cartera de Fomento. Además desempeñó interinamente la de Estado, desde que en abril del año 1893 ocupó la Presidencia del Consejo el marqués de la Vega de Armijo. Desde este puesto, Moret trabajó con su incansable actividad por conseguir un *modus vivendi* con Inglaterra y Alemania, pero dirigió con mala fortuna las negociaciones con el Emperador de Marruecos, motivadas por los ataques de los rifeños á Melilla.

En 1881 volvió á desempeñar, por breve tiempo, una cátedra en la Universidad Central, pero las atenciones de la política le mantuvieron alejado de ella. Se contó además entre los abogados del Colegio de Madrid, y era individuo electo de la Academia de Ciencias Morales y Políticas, en la que fué elegido (24 de noviembre de 1885) para suceder á Benito Gutiérrez.

Como catedrático contaba entre sus discípulos á uno de los Silvelas, Fernández Villaverde, Maionnave y López Puigcerver. Además de sus escritos citados, merecen recuerdo los siguientes: *Memoria presentada á las Cortes Constituyentes en 1.º de noviembre de 1870* (Madrid, 1870, en 4.º); *Discurso leído el día 4 de noviembre de 1884, en el Ateneo Científico y Literario de Madrid, con motivo de la apertura de sus cátedras* (idem, 1884, en 4.º); *Discurso leído en el mismo Centro en 16 de noviembre de 1885* (folleto), etc.

Desde 1893 hasta 1911 representó en sucesivas elecciones á la ciudad de Zaragoza en el Congreso de los Diputados, optando luego por la representación de Cádiz.

Éra ministro de Estado cuando en París celebró varias conferencias (octubre de 1894) con los individuos del Gobierno francés. Se creyó que en ellas buscaba un arreglo comercial entre las dos naciones. En Madrid dió, en el Círculo Mercantil, una conferencia (14 enero 1895) en que trazó la historia comercial de los Estados Unidos en los cinco años anteriores, y defendió la necesidad de una política liberal en asuntos arancelarios. Poco después, en el Ateneo de la capital de España, hizo un discurso (21 febrero) el resumen de las conferencias antillanas dadas en aquel Centro.

Volvió á la oposición con su partido, el fusionista, en marzo del mismo año, y visitó la ciudad de Zaragoza, en cuyo Círculo liberal pronunció (22 de abril) un elocuente discurso en defensa de los principios democráticos. No mucho más tarde estuvo en Coruña y Ferrol (agosto).

Inauguró con otro discurso (9 de noviembre) las tareas del Ateneo de Madrid, del que fué presidente desde 1895 hasta 1898. En el mismo Centro expuso en dos conferencias (enero de 1897) el problema de Cuba. A nombre del partido fusionista, en otro discurso pronunciado en Zaragoza (19 de junio), defendió la necesidad de conceder la autonomía á Cuba y Puerto Rico, como único medio de conseguir en las Antillas una paz duradera. Hizo poco después (agosto) otra visita al Ferrol, la Coruña y otros pueblos de Galicia.

Formado (4 de octubre) un Gabinete liberal bajo la presidencia de Sagasta, aceptó Moret la cartera de Ultramar. Antes de que terminase aquel año concedió por decreto la autonomía á Cuba y Puerto Rico, donde desde

de su enmienda, renunció su cargo en el Congreso y se retiró á la vida privada.

En 1867 dió en el Ateneo seis lecciones que le valieron grandes aplausos y aumentaron la consideración en que ya le tenían los literatos y los hombres de ciencia.

Los temas fueron los siguientes: primero, *William Pitt y La Hacienda de la paz*; segundo, *Segunda parte y La Hacienda de la guerra*; tercero, *Law, Turgot, Nécker y La Hacienda de Francia en el siglo XVIII*; cuarto, *Roberto Peel y Las grandes reformas financieras*; quinto, *Enrique Federico Carlos Stein y El renacimiento de Prusia*, y sexto, *D. Juan Alvarez Mendizábal y La revolución financiera de España*.

Recopiló Moret estas lecciones en un libro que intituló *Estudios financieros*, del que se agotó la edición, y que se tradujo á varios idiomas. Estas lecciones le valieron el título de socio de honor del Ateneo.

La educación que Moret había recibido en sus primeros años, el parentesco que le unía á determinadas personas y las relaciones de amistad que le ligaban con personajes principales de la Sociedad de San Vicente de Paul, de la que, según parece, fué secretario, le impidieron tomar parte en los trabajos revolucionarios; pero cuando vió triunfante el alzamiento de 1868 no vaciló en ponerse al lado de los demócratas, porque las ideas de éstos convenían al criterio científico, ya que no á la educación de Moret.

Convocadas las Cortes Constituyentes, éste logró ser elegido diputado por Ciudad Real, y pronunció en la famosa Asamblea de 1869 muchos y elocuentes discursos, el primero en apoyo del voto de gracias otorgado por la Cámara al Gobierno provisional, y otros al discutirse el proyecto constitucional, siendo, sobre todo, defensor insansable del título I, que consagró los derechos individuales.

Moret, ministro.

Éra entonces individuo y secretario de la Comisión de dicho proyecto constitucional. Nombrado ministro de la Gobernación Rivera, Moret aceptó el cargo de subsecretario de aquel Ministerio, por lo que hubo de renunciar la Diputación á Cortes, si bien poco después logró ser reelegido. En 1870 obtuvo la cartera de Ultramar en un Gabinete presidido por el general Prim. En el tiempo que la conservó puso su firma al pie de leyes tan importantes como la de la Constitución para Puerto Rico, la de abolición de la esclavitud, las de comercio de cabotaje y de derecho diferencial de bandera, y, finalmente, las leyes municipal y provincial aplicables á Puerto Rico.

Al mismo tiempo, en las Cortes contestaba á los diputados portorriqueños, que censaban al Gobierno por la lentitud de las reformas, y demostraba que el presupuesto de la citada isla había disminuido de 69 á 30 millones; que dicho presupuesto, en vez de un déficit de ocho millones que antes tenía, contaba con un sobrante de 13; que dicha isla disfrutaba de las ventajas del sufragio universal y de otras no menos importantes.

Transcurridos algunos meses, pasó Moret á desempeñar el ministerio de Hacienda, siendo Presidente del Consejo el general Pr'm. El único hecho notable que en dicho Ministerio realizó fué tramitar un expediente de tabacos, prescindiendo de ciertas formalidades legales, por lo cual D. Francisco Silvela pidió que el expediente fuera á las Cortes, las cuales, previa una información, declararon que el contrato á que dicho expediente se refería, era legalmente nulo. Así lo decía un dictamen suscrito por los diputados Ríos y Rosas, Nocedal, Cánovas del Castillo, Figueras, Alonso Colmenares y Jorge Lering (10 de julio de 1871). Los expedientes, en realidad, eran dos: el de 473.000 kilos de tabaco boliche, de Puerto Rico, adjudicado á José Domenech, y el de 11 millones de kilogramos en hoja de Virginia y Kentucky, concedido á los Sres. Cohen y Olaverria, por orden de 11 de enero de 1871.

Por esta causa, Moret salió del Ministerio. En las Cortes defendieron su causa Echegaray y el general Serrano, que era Presidente del Consejo de ministros cuando se trató dicho asunto. A Moret se debieron los presupuestos para el ejercicio económico de 1871 á 1872, en los que se consignó por vez primera el impuesto de cédulas personales. No mucho más tarde se le nombró embajador en Londres, adonde marchó á desempeñar tan altas funciones; pero al cabo de seis ó siete meses, habiendo ocurrido un cambio en la política, renunció al cargo. Inmediatamente se le ofreció y aceptó la dirección de una casa de Banca importante de la capital de Inglaterra, mas también dejó este cargo, transcurrido poco más de un año. De regreso en su patria, tomó asiento en los Congresos de 1872 y 1873, como antes en el de 1871, y dió su voto á la República en 11 de febrero de 1873.

También se había contado entre los vicepresidentes de las Cortes de 1869. No volvió á ejercer influencia notable en la política de su patria durante el período revolucionario. Triunfante la Monarquía borbónica (diciembre de 1874), Moret permaneció indeciso en los primeros años de la misma, sin afiliarse á partido alguno. Elegido diputado por Ciudad Real en 1879, inició en el Parlamento la

formación del partido izquierdista ó de la democracia dinástica, y disueltas las Cortes en 1881, volvió al Congreso después de las elecciones del mismo año. Las nuevas Cortes vivieron hasta 1883, año en que Moret, poco antes de la disolución de las mismas, fué ministro de la Gobernación en el breve período que dirigió los destinos del país un Gabinete izquierdista presidido por Posada Herrera. Antes había formado parte del Directorio izquierdista. La vuelta de los conservadores al Poder le llevó á la oposición, y pronto ingresó en el partido fusionista, de que era jefe Sagasta. De nuevo fué diputado en las Cortes de 1884 á 1885, últimas del reinado de Alfonso XII. Muerto este Monarca, Sagasta obtuvo la presidencia del Gobierno, y Moret la cartera de Estado (1885). En las Cortes de 1886 á 1890 representó al distrito de Orzag, y en el mismo período se le confió, después de la de Estado, la cartera de Gobernación. Entonces consagró todos sus esfuerzos á descubrir los planes revolucionarios de Ruiz Zorrilla.

En julio de 1890 los conservadores recobraron el Gobierno de la nación, y convocaron á nuevas Cortes. Moret consiguió volver al Congreso, y hasta diciembre de 1892 sostuvo en el Parlamento importantes luchas á favor de su partido. En 1891 visitó la ciudad de Zaragoza, en la que pronunció, en el Círculo Mercantil, un importante discurso de carácter económico. En 1892 (mes de agosto y siguientes) inició, por medio de varios artículos en *El Liberal*, diario madrileño, una campaña para hallar los medios de reducir el presupuesto de las Clases pasivas.

En el Congreso pronunció en diciembre un discurso de enérgica oposición, que obligó á D. Francisco Silvela y á D. Raimundo Fernández Villaverde á manifestar su descontento con Cánovas del Castillo, jefe del Gobierno, siendo ésta la causa de la caída de los conservadores. Formado nuevo Ministerio, bajo la presidencia de Sagasta, Moret obtuvo la cartera de Fomento. Además desempeñó interinamente la de Estado, desde que en abril del año 1893 ocupó la Presidencia del Consejo el marqués de la Vega de Armijo. Desde este puesto, Moret trabajó con su incansable actividad por conseguir un *modus vivendi* con Inglaterra y Alemania, pero dirigió con mala fortuna las negociaciones con el Emperador de Marruecos, motivadas por los ataques de los rifeños á Melilla.

En 1881 volvió á desempeñar, por breve tiempo, una cátedra en la Universidad Central, pero las atenciones de la política le mantuvieron alejado de ella. Se contó además entre los abogados del Colegio de Madrid, y era individuo electo de la Academia de Ciencias Morales y Políticas, en la que fué elegido (24 de noviembre de 1885) para suceder á Benito Gutiérrez.

Como catedrático contaba entre sus discípulos á uno de los Silvelas, Fernández Villaverde, Maionnave y López Puigcerver. Además de sus escritos citados, merecen recuerdo los siguientes: *Memoria presentada á las Cortes Constituyentes en 1.º de noviembre de 1870* (Madrid, 1870, en 4.º); *Discurso leído el día 4 de noviembre de 1884, en el Ateneo Científico y Literario de Madrid, con motivo de la apertura de sus cátedras* (idem, 1884, en 4.º); *Discurso leído en el mismo Centro en 16 de noviembre de 1885* (folleto), etc.

Desde 1893 hasta 1911 representó en sucesivas elecciones á la ciudad de Zaragoza en el Congreso de los Diputados, optando luego por la representación de Cádiz.

los comienzos de 1898 hubo un Gobierno autonómico.

No era partidario de la guerra con los Estados Unidos. Sin embargo, continuó en el ministerio desde que se inició la lucha con dicha República (abril de 1898) hasta la crisis que hubo después del desastre en Cavite.

Luego, en el Parlamento, defendió su conducta y la de su partido en los días de guerra con los Estados Unidos.

Posela la gran cruz de Carlos III desde el 7 de julio de 1872.

Éra vocal de la Comisión revisora del Código de Comercio, vicepresidente de la Junta consultiva de Moneda, vocal del Consejo Superior de Agricultura, Industria y Comercio, presidente honorario de la Cámara de Comercio de Madrid é individuo de número, electo, de la Academia de la Lengua y de la Academia de Ciencias Morales y Políticas.

Los últimos años de su vida política son sobradamente conocidos para que necesiten ser reseñados.

En la memoria de todos está lo sucedido durante el corto tiempo que fué Presidente del Consejo de Ministros en 1905, y ahora, recientemente, en 1909, á raíz de su célebre discurso pidiendo el Poder y diciendo que el señor Maura y los conservadores no podían continuar en el Poder ni un solo día.

La crisis que dió lugar á la subida al Poder del Sr. Canalejas y la recientísima, que llevó al Poder al conde de Romanones, son páginas del momento actual que no necesitan otra cosa que quedar consignadas en esta reseña biográfica.

Los últimos momentos

A hora avanzadísima de la tarde empezó á circular por los Centros políticos el rumor de que el Sr. Moret se hallaba gravísimo por efecto de complicaciones en la enfermedad que padecía.

En un principio la gente dudó, no creyendo en la veracidad de la noticia.

Nadie admitía que un enfriamiento, que era sencillamente lo que parecía le aquejaba, hubiera tenido tan repentinamente tan serias complicaciones.

Ayer mismo, cuando en las primeras horas de la tarde habían acudido á informarse, no obtuvieron otras noticias que las de que el ilustre hombre público estaba mejor.

Cuando uno de nuestros redactores, en unión de otros compañeros de profesión se trasladó al domicilio del Sr. Moret, se enteró de que, desgraciadamente, las noticias que se habían propalado eran exactísimas.

El Sr. Moret se encontraba en período agónico.

Algunas personas de la intimidad dijeron que á las cuatro y media de la tarde, el señor Moret había sufrido un ataque al corazón, y que su estado se agravó de modo tan considerable, que la familia, sin pérdida de tiempo, creyó conveniente administrarle el Viático.

No se avisó á nadie, en la creencia de que ese estado sería pasajero y que el enfermo reaccionaría.

En el domicilio del Sr. Moret estaban sus hijas Angeles y Mercedes, y Rivas (D. Natalio), que durante toda la tarde no se separó del Sr. Moret.

Como la gravedad no pasaba, á pesar de las inyecciones de esparteina que se le aplicaron, fueron avisados á la casa el Sr. Aguilera, como íntimo del Sr. Moret, y el ministro de Hacienda.

Este último llegó á la casa en unión del jefe del Gobierno.

Permaneció el señor conde de Romanones largo rato en el domicilio del Sr. Moret, dejando encargado al Sr. Suárez Inclán le avisara si sobrevenía un triste desenlace.

La muerte

A las seis y veinte, las personas que rodeaban el lecho del enfermo observaron en el rostro de éste una contracción grandísima. El Sr. Moret había fallecido.

Las hijas del ilustre hombre público se abrazaron al cuerpo inanimado de su padre. El Sr. Rivas trató de separarlas, al propio tiempo que él también abrazaba á quien tanto cariño profesó en vida, siguiéndole durante tantos años en política con una lealtad grande.

En la habitación se encontraba además el Sr. Aguilera.

Este separó á las hijas del Sr. Moret, abrazándoles las dos.

Fué una escena conmovedora.

El Sr. Suárez Inclán, que en el domicilio del Sr. Moret estaba, como ya decimos, se apresuró á transmitir la triste noticia del desenlace al jefe del Gobierno.

Cuando espiraba el Sr. Moret, entraba en la casa un dependiente de una botica próxima con un balón de oxígeno.

El rostro del Sr. Moret, como consecuencia de la gran contracción sufrida, quedó muy desfigurado. Se le colocó un pañuelo.

Minutos después de la muerte llegaba al domicilio del Sr. Moret el ayudante del Rey Sr. Sandoval.

Su Majestad había tenido noticia de la agravación y se apresuró á enviarle para que se informara del estado del enfermo.

Cuando el Sr. Sandoval cumplió su cometido, el Sr. Moret acababa de espirar.

A la salida, el Sr. Sandoval se encontró con el señor conde de Romanones.

Este le rogó anunciase al Rey que, transcurridos unos momentos, se trasladaría a Palacio.

CONSEJILLO

Casi al mismo tiempo llegaban los ministros.

Estos se reunieron en Consejo para convenir en principio cuanto había de hacerse.

Fue llamado el oficial mayor del Congreso. El Gobierno acordó que desde luego se tributen al Sr. Moret el máximo de honores, teniendo en cuenta que, además de haber sido Presidente del Consejo de Ministros, ha muerto en funciones de Presidente del Congreso.

Es un caso idéntico al de López de Ayala, porque aunque también el Sr. Alonso Martínez murió de Presidente de la Cámara popular, las Cortes estaban disueltas.

En firme nada podía acordarse mientras tanto no fuesen conocidas las disposiciones testamentarias del finado.

Cuando el señor conde de Romanones se ausentó para dirigirse a Palacio quedaron reunidos los demás compañeros suyos de Gabinete, y con encargo terminante de que tan pronto se diese lectura del testamento se le diese conocimiento de las cláusulas que se relacionasen con el entierro y honores.

DESPUES DEL CONSEJILLO

Después de las siete y media y cuando aún estaban reunidos los ministros, dijeron que había disposiciones testamentarias recomendando a la familia que en su entierro no hubiera cintas, que imperase en él la modestia y que se opusiese a honores.

No era, en efecto, el testamento, porque en ese instante entraba en la casa el señor Laiglesia, que era uno de los albaceas, y a quien se esperaba con impaciencia, para proceder a la lectura de aquél.

Las primeras personas en llegar al domicilio del Sr. Moret fueron los ministros, el Príncipe Pío de Saboya, el Sr. Giner de los Ríos, el Sr. Suárez Inclán (D. Heliodoro), los señores González Besada, marqués del Vadillo, Requejo, Gallego (D. T.), Morote, el gobernador, el alcalde y los Sres. Zorita, Pérez Oлива, Maura, García Molinas, Antequera y Quiroga.

Cuando murió el Sr. Moret se encontraban en su domicilio, además de las personas ya expresadas, el ex diputado Sr. Castellano, que fué el que se encargó de avisar al Sr. Aguilera, el secretario del Sr. Moret, Sr. Entrerrios, y los taquígrafos que con él trabajaban constantemente.

Una persona íntima del Sr. Moret refería, después de muerto éste, que con frecuencia le había oído decir que moriría de alguna afección al corazón, como también murió su padre.

El Sr. Moret, en las diferentes ocasiones en que ha estado para ser jefe del Gobierno, ofrecía gran resistencia a ello.

Un ilustre doctor, el Sr. Elgueta, le recomendaba descanso, que no tuviera preocupaciones ni trabajos.

El Sr. Elgueta no había ocultado a persona que quería al Sr. Moret entrañablemente, que éste se hallaba herido de muerte.

De aquí las preocupaciones de cuantos conociéndolo se oponían a que el Sr. Moret volviera a la lucha activa de la política y a tomar las riendas del Poder.

La última cuestión política en que se ha ocupado el Sr. Moret ha sido la relativa a las Mancunidades.

En la conferencia que anteaer tuvieron los señores conde de Romanones y Moret, y la cual duró tres cuartos de hora, no se trató de otra cosa.

El jefe del Gobierno, que se hallaba en su despacho oficial cuando se le comunicó la noticia, se afectó muchísimo, porque, aunque le había dejado bastante grave al abandonar el domicilio del Sr. Moret, no creía que sobreviniera tan pronto un desenlace tan funesto.

Ante dos ó tres amigos con quienes estaba y con las lágrimas en los ojos, no tuvo más que frases para enaltecer la figura que desaparecía de la política española, recordando el gran cariño que siempre había tenido al partido liberal y las muestras de afecto con que personalmente le había honrado siempre.

VISITA DE MAURA

El Sr. Maura llegó a casa del Sr. Moret cuando aun éste se encontraba con vida.

El Sr. Maura pasó a ver al enfermo, retirándose a los pocos instantes.

Los periodistas le preguntaron: —¿Cómo se encuentra el Sr. Moret?

—Muy grave—contestó el Sr. Maura—; pero aun hay esperanzas.

Instantes después fallecía el ilustre enfermo.

DOCUMENTO INTERESANTE

El Sr. Moret, hace algún tiempo había consignado en un documento algunas disposiciones, en las que preveía el caso de su muerte; este documento encerró el señor Moret en un sobre, ordenando no se abriera éste hasta después de su fallecimiento.

Ayer la familia, obedeciendo la voluntad del ilustre finado, rompió el indicado sobre, con el objeto de conocer su contenido y darle cumplimiento.

En el documento referido el Sr. Moret expresa su voluntad terminante de que no se le tributen honores oficiales, y recomienda a sus deudos y testamentarios se opongan a admitir coronas fúnebres, ni ramos de flores, ni ninguna demostración ostensible de duelo.

Consigna además en el documento el ilustre hombre público su deseo de que se le entierre en el mismo panteón en que se halla enterrada su esposa, y junto a este rasgo de ternura conyugal, expresa otro, que muestra el ardiente amor que por su patria sintió siempre; pues en estas líneas que tienen a espíritu de disposiciones testamentarias, deja formulado su deseo de que se envolviese su cadáver en una bandera española, y así fuese sepultado, entre los pliegues de la gloriosa enseña.

CUMPLIENDO UN VOTO DEL FINADO

Inmediatamente que la familia se hubo informado de aquellas disposiciones póstumas, se dispuso a cumplimentarlas debidamente.

El Sr. García Molinas, sobrino político del finado, que se encontraba presente, recordó que en los Almacenes de la Villa hay arriñonada una magnífica bandera de raso bordado; inmediatamente telefeó al Ayuntamiento para que la bandera fuera buscada, y seguramente en ella será envuelto el cadáver del Sr. Moret.

En cuanto a la cuestión de los honores que hayan de tributarse al finado, nada se sabe aún de fijo.

La familia del Sr. Moret se halla dispuesta a obedecer la voluntad del finado, y si no logran vencer su resistencia, el cadáver del Presidente del Congreso no será expuesto en la Cámara, como es costumbre.

LO QUE DICE EL SR. ALBA

El ministro de la Gobernación, Sr. Alba, marchó de casa del Sr. Moret a la del señor conde de Romanones.

El Sr. Alba expresó a los periodistas que le interrogaron que su opinión personal era que la voluntad del finado sería respetada.

DESEOS REGIOS

Como anunciábamos anoche, el señor conde de Romanones se trasladó a Palacio desde el domicilio del Sr. Moret.

Encontró a S. M. el Rey afectadísimo. El Presidente expresó al Monarca que había dejado reunido el Consejo de Ministros y que éste no se había ocupado de otra cosa que en los honores que debían tributarse al ilustre finado, siendo los deseos del Gobierno que fuesen los correspondientes a Presidente del Congreso que muera en funciones de su cargo.

El Rey dijo entonces al señor conde de Romanones que aprobaba en un todo los propósitos del Gobierno, en la inteligencia de que los honores habían de ser el máximo de los que pudieran concederse.

Como creía S. M. que el cadáver sería trasladado al Congreso, anunció de paso al jefe del Gobierno que hoy iría a la capilla ardiente, rindiendo así un tributo de cariño y respeto al ilustre muerto.

Los honores acordados eran los mismos que se tributaron al Sr. Sagasta, más aquellos otros debidos a la circunstancia de haber fallecido siendo Presidente de la Cámara popular.

Desde Palacio marchó el jefe del Gobierno a su casa.

ACTITUD DE LOS ALBACEAS

Leídas las cuartillas que en un sobre fueron halladas y que se supone debió escribirlas el Sr. Moret hace unos cuatro ó cinco meses, por el propósito indudablemente de incorporarlas algún día a su testamento, los albaceas que, como ya hemos dicho, son las hijas del finado, Angeles y Mercedes, y los Sres. Aguilera y Laiglesia, éstos reconocieron la necesidad de guardar un sagrado respeto a cuanto las cuartillas contienen.

De un modo terminante se encargaba en ellas que el cadáver fuese envuelto en la bandera nacional, como símbolo de la patria a la que tanto amó; que el entierro fuese modestísimo, oponiéndose los albaceas de la manera más resuelta a que fueran infringidos sus deseos y especialmente a que se le tributasen los honores que tratan de hacerse como hombre político, y hacia la declaración, además, el Sr. Moret, de ser y haber sido siempre católico y que como había vivido y moriría en el seno de la religión católica, suponía que no se pondrían obstáculos para que su cadáver fuese a reposar juntamente con los restos de su esposa y de su hijo.

En otro párrafo decía el Sr. Moret que tenía el presentimiento de morir de un síncope, y como quiera que pudiera confundirse el síncope con la muerte, encargaba que su cadáver no fuese sacado de la casa hasta tanto estuviera descompuesto, como prueba inequívoca de la muerte.

NO HAY HONORES

Los albaceas hicieron presente a los ministros cuáles habían sido las disposiciones del Sr. Moret y el firme propósito de ellos de respetarlas.

Los Sres. Suárez Inclán y Alba se trasladaron a la casa del señor conde de Romanones, con quien tuvieron un cambio de impresiones sobre el particular.

No sólo se oponían los albaceas a los honores, sino a que el cadáver fuese expuesto en el Congreso y conducido a esta Cámara.

Convinieron los ministros que el mejor homenaje consistía en respetar dichas disposiciones. Así, que el señor Presidente del Consejo, al despachar hoy, por la mañana, con el Rey, le comunicaría cuanto acerca de ello había.

El Gobierno también, teniendo en cuenta que el Sr. Moret, en su última conferencia con el señor conde de Romanones, de hace dos días, había estado tratando de la declaración ministerial, ha acordado no publicarla hoy, como se proponía.

LA CAPILLA ARDIENTE

La alcoba en que murió el Sr. Moret fué convertida en capilla ardiente.

En el centro de la habitación, en el mismo espacio que ocupaba la cama, fué colocado el cadáver, sin colgadura alguna en las paredes que las engalanaran.

Un paño negro sencillo, con un pequeño ribete dorado, y en su centro el féretro, que es de caoba, con adornos acerados.

Seis blandones de metal, y a los pies, un Crucifijo, de metal también.

El cadáver fué vestido con la toga.

El Sr. Moret presentaba sus manos cruzadas y ostentaba en el pecho un pequeño Crucifijo, recuerdo de familia.

Contra lo que se dijo en los primeros momentos, el rostro del Sr. Moret no presentaba noche desfiguración alguna ni contracción, por insignificante que fuese.

Parecía como que dormía.

Envolvía los pies la bandera nacional, llevada del Ayuntamiento, por haberlo recordado que existía el Sr. Aguilera y pedida por el Sr. García Molinas.

En la cámara mortuoria sólo se permitía el acceso a las personas de la mayor intimidad.

A ratos, las hijas del ilustre hombre, que no querían separarse del lado del cadáver, lo velaban, habiéndose conseguido a primera hora de la madrugada llevarlas a una habitación contigua.

Velaban el cadáver los Sres. Rivas (D. N.), Aguilera, Suárez Inclán (D. F. y D. H.), el Sr. Ariño, el Sr. Antequera y el Sr. Corradi. El primero se retiró indispuerto.

EL ENTIERRO

Este se verificará mañana, a las diez de la mañana.

MANIFESTACION DE DUELO

Todo el mundo político puede decirse que desfiló anoche por la cámara mortuoria.

Como la familia no recibía y además no había exposición del cadáver, cuantos acudían se limitaban a firmar en los pliegos que había en la portería y a dejar tarjeta.

El Sr. Gasset, que regresó anoche de Ciudad Real, se enteró de la triste noticia al llegar a su casa.

Se trasladó inmediatamente a la casa mortuoria.

Al llegar a ésta se encontró con el señor Lerroux, que estaba firmando.

MORET, CARITATIVO

Personas de las que han permanecido constantemente al lado del Sr. Moret, recordaban esta madrugada que, sin ostentación alguna, dentro de la mayor reserva, el ilustre político era hombre en extremo caritativo, siendo numerosas las personas que en él encontraban frecuentemente ayuda pecuniaria.

No había día en que el Sr. Moret no mandara un pequeño sobre para atender una desgracia.

Ya en la casa conocían de lo que se trataba.

La última limosna fué de quinientas pesetas para un cesante cuya familia atravesaba una crisis tristísima.

GRATITUD DEL EJERCITO

En los círculos militares se habló anoche entre los concurrentes, de los ánimos de hacer una manifestación que revele la gratitud del Ejército al Sr. Moret.

Teniese en cuenta para ello, que el Sr. Moret fué quien creó la división reforzada y citábase el discurso que, ensalzando al Ejército, y poniendo de relieve sus necesidades, pronunció desde la tribuna de secretarios del Congreso.

EL ATENEO

Anoche estuvieron en la casa mortuoria los Sres. Andrade, Mesa y Fabra, en representación de la Junta de Gobierno del Ateneo.

Iban con el propósito de comunicar a la familia los acuerdos adoptados por la Junta de Gobierno de dicho Centro, que aquellos llamaban la casa del Sr. Moret.

Eran los acuerdos los de encargarse de todo lo referente al entierro; que el cadáver no fuera llevado al Congreso, sino al Ateneo, y celebrar un homenaje en honor del ilustre muerto.

Los Sres. Aguilera y Suárez Inclán, que los recibieron, agradeciendo en nombre de la familia las pruebas de cariño y de admiración que entrañaban los acuerdos referidos, expresaron a la Comisión cuáles habían sido las disposiciones del finado, y la imposibilidad, por tanto, de faltar a éstas.

El Ateneo se limitará, como consecuencia, a la organización de un homenaje.

Este consistirá en una gran velada que se celebrará en el Ateneo el mismo día en que se cumpla el novenario del fallecimiento, y en la cual se inaugurará un busto que actualmente está terminando del Sr. Moret el señor Benlliure.

Antecedentes del ceremonial

LOPEZ DE AYALA

Los antecedentes para el ceremonial relacionado con el entierro de D. Segismundo Moret quedan reducidos a los fallecimientos de López de Ayala y Alonso Martínez, ocurridos, respectivamente, hace treinta y cuatro y veintidós años; López de Ayala falleció el 30 de diciembre de 1879 y Alonso Martínez el 13 de enero de 1891.

Y puede decirse que tales antecedentes se limitan al ceremonial que se empleó con el cadáver de López de Ayala, pues aunque Alonso Martínez falleció siendo presidente del Congreso, estaban a la sazón disueltas las Cortes.

Recuerdos.

El día 30 de diciembre de 1879 fué abundante en sucesos que merecen ser recordados, siquiera sea con tan triste motivo como el de la muerte del Sr. Moret.

López de Ayala recibió los Santos Sacramentos a la una de la tarde de dicho día y a las tres y veinte falleció a consecuencia de un derrame seroso.

Le rodearon en sus últimos momentos Cánovas del Castillo, Romero Robledo, Moreno Nieto, general Reina, Arrieta, Rico, Ordóñez y otros políticos.

El mismo día, cuando Sus Majestades regresaban a Palacio, guiando el Rey un faetón y llevando a su izquierda a la Reina, un joven de diez y nueve años, gallego, llamado Francisco Otero González, que había sido pastelero, disparó contra ellos dos tiros al llegar a la Puerta del Príncipe; sólo una de las balas le quemó el pelo al cochero que iba en el asiento posterior del faetón.

El mismo día falleció D. Guillermo Ruiz Zorrilla, hermano de D. Manuel.

También el 30 de diciembre de 1879 terminaron en el Congreso las reuniones de la Comisión encargada de dictaminar el proyecto de abolición de la esclavitud.

El mismo día se celebraron en Atocha honras fúnebres por el alma del general Prim, después de las cuales desfilaron por el domicilio de la viuda los Sres. Sagasta, León y Castillo, Alvareda, Martos, Montero Rios, marqués de Sardoal, Topete y otras personalidades.

Y La CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA del mismo día memorable publicaba la esquila de

defunción del Excmo. Sr. D. Juan de Zavala y de la Puente, capitán general del Ejército, marqués de Sierra-Bullones, grande de España, ex presidente del Consejo de Ministros, etc.

Traslación del cadáver.

Al día siguiente de ocurrido el fallecimiento de D. Adelardo López de Ayala, a las ocho de la noche, fué trasladado su cadáver al salón de Conferencias del Congreso.

Abrieron marcha varios porteros de ambas Cámaras, con hachas.

Seguían: el clero, con cruz alzada, de las parroquias de la Encarnación, Santa María y Santiago; el coche fúnebre; la Mesa del Congreso, presidida por el Sr. Moreno Nieto, y amigos particulares y políticos.

Luego se abrieron las puertas al público hasta las doce de la noche.

El cadáver estaba vestido de frac.

Los honores.

El decreto relativo a las honras tributadas al cadáver de López de Ayala, decía así:

«Queriendo dar una pública muestra del profundo pesar que me ha causado la prematura muerte del insigne poeta y repúblico, presidente en la actualidad del Congreso de los Diputados, D. Adelardo López de Ayala, vengo en decretar lo siguiente:

Artículo único. Se tributarán al cadáver de D. Adelardo López de Ayala los honores fúnebres que la Ordenanza señala para el capitán general de Ejército que muere en plaza con mando en jefe.»

La traslación al cementerio.

Al anterior decreto seguía el programa acordado por la Comisión de gobierno interior del Congreso para la traslación del cadáver al cementerio.

Decía así:

«Mañana, a las doce de la misma, se verificará el acto fúnebre de trasladar al cementerio el cadáver del señor presidente del Congreso.

He aquí el orden que deberá llevar el acompañamiento:

- 1.º La fuerza del Ejército que, con arreglo a Ordenanza, debe preceder a la comitiva.
- 2.º Todos los invitados, Corporaciones, Consejos, Tribunales, etc., y los señores senadores y diputados.
- 3.º El clero que asista a la conducción.
- 4.º El féretro, llevando las cintas los ex presidentes del Congreso y rodeado por los porteros de ambos Cuerpos Colegisladores, con hachas encendidas.
- 5.º Los maceros.
- 6.º El primer vicepresidente y los cuatro secretarios del Congreso.
- 7.º El Gobierno de Su Majestad.
- 8.º Coche de la Real Casa.
- 9.º Coche de gala de la Presidencia del Congreso.
- 10.º Coche particular del señor presidente, con faroles encendidos y enlatados.
- 11.º Seis coches de gala del Congreso.
- 12.º Los coches de los señores que asistan a este acto.»

Las tropas formaron en toda la carrera.

El entierro.

A las once formaron las tropas y a las doce se puso en marcha la fúnebre comitiva.

El orden de ésta era el siguiente:

Una sección de la Guardia Civil, otra de Artillería; secciones de todos los Cuerpos de Ejército que componen la guarnición de este distrito militar; Comisiones de todas las Academias, de todas las Sociedades literarias, del Ateneo, de la Prensa, de los ministerios, los actores de los teatros, periodistas de todos los partidos, el Senado y el Congreso; todo lo más ilustre y de más nombre de Madrid en armas y letras, política, administración y arte; el clero con las cruces parroquiales; el féretro; las coronas.

Las cintas de la caja mortuoria fueron llevadas por los ex presidentes de las Cortes Sres. D. Fernando Alvarez, marqués de Cabra, Posada Herrera, Sagasta, Martos y Castelar, y por los académicos de la Española Sres. Tamayo y Núñez de Arce.

Detrás marchaban el capitán general señor Primo de Rivera y el general Acellana; la Mesa del Congreso, el Gobierno, una sección de Artillería con armas a la funeral, un regimiento de Húsares como escolta y las tropas de la carrera en columna de honor.

Frente al teatro Español se detuvo la comitiva, numerosos artistas depositaron coronas sobre el féretro, y bajo la presidencia de Ayuntamiento se descubrió la estatua de Calderón de la Barca.

Su Majestad el Rey presenció el paso del entierro desde los balcones de la plaza de la Armería.

Al pie de la Cuesta de la Vega se verificó el desfile ante el cadáver.

En el duelo representaba al Rey el duque de Sexto.

Asistieron unos 500 coches.

ALONSO MARTINEZ

En el Consejo de Ministros celebrado el 13 de enero de 1891 el Gobierno que presidía el Sr. Cánovas del Castillo, estudió los precedentes que existían para acordar los honores que debían tributarse al cadáver del ilustre ex Presidente del Congreso, D. Manuel Alonso Martínez.

Vieron los ministros que cuando fallecieron el general Infante y D. Nicolás María Rivero no se hicieron otros honores que acordar la asistencia al entierro de una Comisión doble de la que se designaba para asistir al de los diputados.

Un ceremonial tan sencillo no podía satisfacer al Gobierno y el Consejo dispuso que se tributasen al cadáver del Sr. Alonso Martínez los mismos honores que al del Sr. López de Ayala, excepto en la parte puramente militar.

En cuanto al servicio fúnebre correspondiente al Ejército, se acordó que lo prestase la Guardia Civil.

Por su parte, la Comisión de Gobierno interior del Congreso adoptó los acuerdos siguientes:

Que dos maceros con dalmáticas y mazas enlutadas y cuatro ujieres custodien el cadáver, depositado en la biblioteca del difunto, convertida en cámara ardiente.

Que concurren al entierro los clérigos de las parroquias de San Sebastián y San Jerónimo.

Que la traslación del cadáver al cementerio se verifique en la mejor carroza de Madrid, tirada por ocho caballos.

Que acompañen al cadáver, yendo a pie hasta el cementerio, los maceros con mazas y dalmáticas y los porteros con hachas encendidas.

Que sigan al coche fúnebre la carroza del Presidente del Congreso y los seis coches de gala.

Que el día de la traslación del cadáver se cuelgue de negro la fachada y ordee a media asta la bandera nacional del edificio.

Que al pasar el entierro por aquel Cuerpo Colegislador se deposite sobre el féretro una corona en nombre de la Comisión de Gobierno interior.

Que se invite al ministro de Gracia y Justicia para que lo haga a su vez al obispo de Madrid a fin de que doblen las campanas de todas las parroquias de la capital, a la hora de costumbre, mientras permanezca insepulto el cadáver.

Que se invite a los ex diputados de las últimas Cortes para que concurren al entierro.

Que se invite a la Comisión de Gobierno interior del Senado para que acuerde los honores que estime oportunos.

Y que se invite al más antiguo ex Presidente del Congreso, al de la Junta Central del Censo, al decano del Colegio de Abogados, al de la Comisión de Códigos, al del Consejo de Instrucción Pública, al de la Academia de Ciencias Morales y Políticas, al de la Jurisprudencia y al de la Diputación Provincial de Madrid, para que lleven las cintas del féretro ó designen personas que las lleven en su nombre.

El entierro del eminente jurista constituyó una imponente manifestación de duelo.

Para dar idea de la magnitud del acto recordaremos el detalle siguiente: cuando la carroza fúnebre penetraba en la calle Mayor todavía desfilaban los carruajes que iban en el entierro por delante de la Cibelea.

Algo semejante, pero acaso más solemne, habría sido, desde el punto de vista del ceremonial, el entierro del cadáver del Sr. Moret, de no oponerse a ello, como se ha opuesto tan terminantemente, la voluntad expresa del finado.

UNA CONVERSACION QUE DA LA CLAVE

Nuestro querido colega La Mañana dice en su información lo siguiente:

«Desde que el Sr. Moret empezó a sentir los efectos del ataque gripal, su familia y sus íntimos abrigaron serios temores, porque la avanzada edad del enfermo y el quebranto visible de su naturaleza eran el terreno abonado para hacer muy peligrosa cualquier clase de complicaciones.

Don Natalio Rivas, el modelo de amigos fieles y consecuentes, que tenía, más que cariño, veneración para Moret, le visitó el lunes, como lo hacía a diario, y sufrió una impresión muy dolorosa, que sólo comunicó al Sr. López Muñoz y a algunos íntimos, y aun así con la mayor reserva.

El caso fué que entró el Sr. Rivas en la habitación del enfermo y empezó por decirle que le extrañaba verle acostado, puesto que sabía que el médico le autorizaba para estar en pie.

—Estoy muy mal, mi querido Natalio—le dijo D. Segismundo;—y aunque a la familia no le he dicho nada, para no alarmar, a usted me confío. Estoy grave; esto se va.

—¿Qué gravedad ni qué nada!; Si acaba de decir el médico que puede usted levantarse! Eso es aprensión, D. Segismundo. En cuanto se levante usted y se distraiga un poco, ni siquiera se acuerda de que ha estado enfermo.

—¡Ojalá pudiera ser eso! Mire usted, cuando se marchó el doctor Hergueta, me eché de la cama, y por poco me caigo redondo al suelo. Las piernas no me sostienen; de medio cuerpo abajo soy hombre muerto.

—Por Dios, D. Segismundo; eso es que usted lo ha soñado! Está usted de buen color, fuerte...

—Lo que le digo a usted. No tengo conciencia de tener piernas, y además siento en los brazos unos hormigueos, que me molestan mucho.

—Nada, nada; descanse usted, y no hay que alarmarse. El reposo lo pondrá bien.

—No me preocupo; sé lo que tengo, y estoy muy tranquilo; podrá ser que todavía salgamos adelante.

—¿Quién lo duda!—le dijo D. Natalio Rivas, dominando su emoción y esforzándose por aparecer optimista.

Conversaron luego brevemente de los asuntos del día, y se marchó el subsecretario de Instrucción sin atreverse a dar cuenta de sus pesimismo a la familia.

Desde allí fué a la casa del doctor Hergueta, y le relató su entrevista con el enfermo. Agregó que le parecía muy grave el sintoma que se acababa de revelar.

El doctor Hergueta le confirmó sus temores, abundando en que eso era grave, y más en persona de la edad del Sr. Moret; pero, no obstante, dijo que aún tenía esperanzas, porque la naturaleza del enfermo había sido siempre excelente.

A pesar de estos cariñosos consuelos del reputado facultativo, el Sr. Rivas no se pudo convencer de que el caso no era desesperado.

Por desgracia, mucho más pronto de lo que todos tenían se confirmaron aquellos tristes augurios.»

Juicios y comentarios de la Prensa

«EL IMPARCIAL»

«El inesperado fallecimiento de D. Segismundo Moret ha producido honda y amarga impresión de dolor. Pocos españoles dejarían de estar ligados a ese nombre que tantas veces ha resonado en el ambiente de nuestra vida nacional: los unos, por el afecto; los otros, por la admiración; todos, por el respeto que inspira siempre uno de los conciudadanos más insignes, uno de los más esclarecidos y más patriotas, orgullo de una generación, honra de un país. Su ancianidad vigorosa y alertada parecía promesa de nuevas obras. La muerte las ha atajado con aquella inexorable impasibilidad con que cumple su fatal destino.»

Rápidamente desaparecen las figuras representativas de una gran generación, para la cual los hombres nuevos se van sintiendo ingratos. Cuando se vuelve el rostro a la España del siglo XIX, admira la inquietud tumultuosa, el febril hervor de aquellos hombres; vientos de ideal promovieron durante breves instantes en los espíritus. El segundo tercio de aquel siglo, en que se incubó la España intelectual y política de los tiempos constitucionales, consteló nuestra historia contemporánea de nombres ilustres. Extraños hoy casi por completo a lo que fundamentalmente apasionó sus ánimos, apenas entendemos su lenguaje. Pero aquella generación era idealista, sentía con entusiasmo las notables doctrinas, asentaba en el Parlamento, en la tribuna y en la cátedra los más osados principios, como brindaba el homenaje de vida y fortuna a sus amores políticos. Fueron los hombres que hicieron la revolución, conquistaron los derechos políticos, pelearon por la libertad de conciencia y abolieron la esclavitud.

En esa generación, uno de los espíritus que más luminosamente fulguraron fué Moret. Desde su mocedad desolló entre todos. Los años fueron acrecentando el caudal de su experiencia y su autoridad. Sus rivales de antaño, sus camaradas, sus acompañantes de relieve en la vida pública habían ido desapareciendo, arrebataados por la corriente implacable. Sobrevivía a casi todos los de su tiempo. La sensación amarga del fugitivo paso de los hombres por la vida llevaba a ratos a su espíritu trémulos acentos de melancolía. Y a veces, en los instantes de intimidad y confianza, se consideraba, entre la legión de recuerdos y de evocaciones de sus tiempos amados, como una espiga solitaria olvidada por el segador.

Con Moret desaparece de la sociedad española uno de los espíritus de más prodigiosa fertilidad. Su cultura era extraordinaria y tan proverbial como su elocuencia. Dotado de singular aptitud para los idiomas y de una insaciable curiosidad intelectual, había, desde su adolescencia, frecuentado todas las disciplinas mentales, visitando todos los aspectos del saber, ahondando en cuantas ciencias contribuyeron a formar la doctrina de un gran hombre de Estado. Pero la plasticidad de su entendimiento, que se acomodaba a todo linaje de estudio, iba acompañada por la gran potencia creadora, la increíble fecundidad de la imaginación y de la inteligencia, que permitían a su espíritu alzarse sobre los límites de la gran cultura adquirida y aventurarse con propio vuelo por las más encumbradas regiones ideales.

Servíale admirablemente la elocuencia, cuyos dones recibía con inagotable prodigalidad. Todo le acompañaba para ser orador excelso: la figura noble, el ademán elegante, la voz grata y sonora, el acento a veces vibrante de indignación, a veces estremecido de ternura, la afluencia, el arte exquisito en el decir, la fantasía, el pensamiento rápido, vivaz, la cultura sólida, vastísima. Solía decir Castelar que en el espíritu de Moret se habían dado cita todas las Musas. La frase pintaba gráficamente la riqueza de cualidades que el insigne patriarca liberal atesoraba. Tan instintiva y espontánea era en él la elocuencia, que insensiblemente había ido evolucionando. Los nuevos tiempos llenaron los espíritus de otras preocupaciones, sujetaron los arrebatos de la fantasía, poniendo en las ideas la severa austeridad que a los pueblos y a los hombres comunican las adversidades. Y Moret, sin esfuerzo visible, había ido arrancando a su oratoria las galas de otro tiempo, acomodándola al prurito de sobriedad de nuestra época, haciéndola tan persuasiva y convincente hoy como fascinadora y deslumbrante era en los años de su mocedad.

Con ser tan extraordinarias las dotes de su mente, eran más ricas las del sentimiento. Muchos é insoportables dolores habían acibarado su existencia, sobre la cual acumuló un implacable destino todas las amarguras que pueden destrozar un corazón. Moret adquirió fuerzas para sobrelevarlas en dos momentos de energía para él inexhaustos: el amor a los desvalidos y el amor a su patria. Sus años de apostolado científico los consagró a la Economía política, ciencia por la cual conservó hasta última hora sus predicciones; y en sus propagandas de ferviente brebecambista culminaba la idea del daño que la protección ocasionaba a los obreros; a explicar este punto concreto consagró uno de sus mejores estudios.

El mejor de sus primeros discursos políticos fué pronunciado contra la esclavitud. Más tarde, con motivo de la inauguración de la Cárcel Modelo, dejó hablar a su corazón en un discurso inolvidable acerca de las tristezas del encarcelado y las misericordias que la sociedad le debe. En 1883 creó la Comisión de Reformas Sociales y promovió la gran infirmitad sobre el estado de las clases proletarias en nuestro país. Más tarde, en Gobiernos, dictó circulares y reales órdenes sobre Tribunales de conciliación y problemas obrero-trabajador. En 1906, creó la Comisión extraparlamentaria para suprimir los Consumos; en 1909, en medio de las graves preocupaciones heredadas en el Rif y en Barcelona, pensó en la creación de una barriada obrera en la Moncloa. Al través de toda su vida, desde

su juventud ateneísta al último día de su existencia, la evocación del menesteroso llevó a su ánimo un estremecimiento de aflicción y de piedad.

Y juntamente con el amor al menesteroso inundaba su alma un desbordante patriotismo. Moret ha renunciado cien veces a puestos, distinciones, homenajes, sacrificándose a algo que estimaba útil a su patria. Acaso lo que más ama el hombre público es la popularidad; ¿cuántas veces afrontó Moret la iracundia enemiga de sus conciudadanos y arrojó la impopularidad, pensando que de ese modo servía a su país? El recuerdo de aquel siniestro período de la guerra cubana estaba para él repleto de nobles ejecutorias. Partidario de la autonomía desde el principio, pudo salvarse él con sólo proclamarlo; por patriotismo, luchó dentro de su partido por imponer aquella fórmula; triunfó cuando no era tiempo. Enemigo de la guerra con los Estados Unidos, consciente del fracaso, luchó dentro del Ministerio por impedirlo, y, sobrevenida, por atenuar el desastre; hubiera podido salvarse él a tiempo por una crisis; el patriotismo se lo vedó; su puesto era contener a los ciegos ó mitigar en lo posible los estragos de la ceguera, aun sacrificándose él. Su vida está llena de abnegaciones semejantes, mal comprendidas muchas veces, porque el sentimiento tiene heroísmos que no suelen estar al alcance del hombre incapaz de sentirlo.

Cuanto Moret significaba de valía intelectual y moral, ha muerto. La palabra irreparable surge de la pluma como un reproche contra el Destino, como una triste lamentación inconsolable. Con él se borra de nuestra política una de las pocas figuras en que se fundían la obra y los prestigios académicos con el batallar político. Al través de hombres como Moret, la cátedra, el Ateneo, la Ciencia pura, el ansia del saber, la sed de ideas, se comunicaba con el Parlamento y la vida pública. Poco a poco va aumentando la incomunicación entre ambas. Los hombres de doctrina y los de acción se van volviendo las espaldas. Con él pierden los liberales su maestro más ilustre, su autoridad más firme, el hombre de consejo a quien en los trances difíciles se acudía en suprema consulta. Y cuantos con él habíamos convivido espiritualmente mucho tiempo, sentimos en este trance amargo una íntima y desgarradora pena; séanos lícito exhalar este lamento al darle desde aquí el último y definitivo adiós.»

«EL LIBERAL»

«A todos, sin excepción, ha llenado de dolor la noticia impensada de su muerte. Porque, entre los políticos españoles, ese hombre que acaba de rendir la noble cabeza fué el más combatido y también el más amado.»

Trascurrieron muchos años, y en las Academias y en las Cortes, en la vida de relación y en la vida pública, en España y fuera de España, seguirá echándose de menos.

Lenaba entre nosotros un puesto, de cuya magnitud empezará a hacerse cargo la gente ahora que ha quedado vacío.

Hubo gigantes entre sus contemporáneos, Castelar, Cánovas del Castillo, Sagasta—para hablar tan sólo de los muertos—; pero cada uno de ellos personificaba ideas, soluciones y combates que les eran propios y que estaban claramente definidos.

Moret ha representado durante más de cuarenta años todas las aspiraciones cambiantes, todos los generosos ímpetus, todos los ensayos creyentes y todos los desmayos fatalistas de la vida política española.

No ha habido ventura ni desventura en que dejase de tomar parte, y si en las primeras se le escatimaron los méritos de la iniciativa ó de la participación, en cambio toda la responsabilidad de las otras se cargó a su exclusiva cuenta.

A bien que él lo aceptaba, sonriente y melancólico, con la natural y altísima dignidad que era su nota característica.

De su figura y de su carácter, de sus palabras y de sus hechos, del modo de afrontar las contrariedades y de volver tonamente a la obra desmoronada ó suspendida, irradiaba un soberano decoro, que le granjeaba universales respetos adondequiera que iba y en dondequiera que se presentaba.

La opinión, que le amaba de veras, se indignaba con él al advertir sus tropiezos voluntarios ó involuntarios; pero hacia él se volvía, no bien el equivocado ó el desafortunado tornaba a emprender sus campañas generosas.

Trabajador constante, vigilante asiduo de las teorías y los progresos modernos, pudo la edad endurecer sus arterias; pero no entumecer su cerebro, ni entrar su sangre.

Tenía, a pesar de sus setenta y cinco años, ese don de la juventud perpetua otorgado a los varones predilectos por los dioses del paganismo.

En sus derrotas políticas le asistió casi siempre la razón, aunque algunas veces le flaquease la voluntad, cual aconteció al declararse la guerra contra los Estados Unidos.

Pero la voluntad, tachada de débil, se trocaba en inflexible cuando el deber para con la Patria ó la lealtad para con las personas que habían depositado su confianza en él le obligaba a asumir responsabilidades que en conciencia no eran suyas.

Así aconteció con la ley de Jurisdicciones; así en la crisis de orden interior, y casi familiar, que le obligó a apropiarse y a abandonar el Poder en el breve espacio de tres días.

Precursor debe considerarse de la evolución actual de las izquierdas.

Fundador en 1882 de la democracia monárquica, no desistió en treinta años de su empeño, pese a las decepciones, a los vituperios y a las ingratitudes.

Los trabajos de 1908 y 1909, encaminados al mismo fin, le elevaron al Gobierno de modo transitorio, y suscitaron a su alrededor el odio de los adversarios, la malquerencia de los afines y la complicidad de aquellos que le debían servicios y sacrificios de todo linaje.

Cayó, sin que veinticuatro horas antes tuviese la menor noción de su caída.

Pero hay justicia en las cosas, aunque no la haya en los hombres, y lo que parecía ser su definitiva anulación, afrontado con una austeridad y sencilla dignidad, se transformó en glorioso renacimiento. Nunca había tenido Moret autoridad tan grande como la que desde tal momento tuvo.

Envuelto en ella como en una aureola ha entrado en la paz eterna. Y antes de morir le ha asistido el consuelo, un tanto amargo, de ver cómo en manos ajenas fructificaba su obra y cómo aparecía con toda claridad en el horizonte esa tierra de promisión a donde los Moisés no llegan nunca.

Una nueva compensación le aguarda, si es que al otro lado de la vida conservan las almas el afán y la memoria de las cosas terrenas. Cuanto más se acentúe y se decante la transformación de los partidos, tanto más necesaria será la reforma constitucional, en que el insigne finado cifraba sus constantes aspiraciones.

Hasta que se modifique el art. 11 de la Constitución, no concluirán las disputas religiosas, de que en el terreno político es único sujeto España. Mientras esté reconocida como la sola del Estado la religión católica apostólica romana, el Supremo Jeraarca de esa Iglesia tendrá derecho a intervenir en las contiendas que con el fuero espiritual se relacionen.

Mucho hemos combatido al Sr. Moret; pero mucho le hemos querido y muy de corazón le llamamos.

También le llorarán cuantos le conocieron. Su inteligencia, su rectitud, su cortesía, tan grata a las damas como a los hombres, su trabajar incesante y su llaneza patricia, eran atractivos a que nadie podía sustraerse, y le ganaban adictos aun entre los más opuestos a sus opiniones.

Con él enterraremos mañana una gran parte de la historia de estos últimos tiempos, y ¿por qué no decirlo?, también un trozo de España.»

«LA MAÑANA»

«Moret ha muerto. El sentimiento nacional llora sobre sus restos, calientes todavía. Los grandes hombres de la democracia española van cayendo uno tras otro, como árboles seculares que derriba la guadaña implacable del tiempo. Ayer, Canalejas; hoy, Moret, el verbo de la democracia, el venero de la elocuencia más sonora y elegante que ha producido nuestra raza, el hombre extraordinario en cuyo corazón han latido conjuntamente con la mayor intensidad imaginable todos los nobles y grandes amores, desde las ocultas ternuras del hogar hasta los sublimes anhelos del perfeccionamiento humano.»

Estos grandes dolores nacionales dejan en el alma un sentimiento de consoladora incredulidad. Es cierta, es evidente la desgracia, y, sin embargo, nos parece mentira; late en nuestro espíritu una inexplicable oposición a creer que aquella palabra elocuentísima no vibrará ya en nuestros oídos; que aquella figura noble, modelo de esportismo y de gallardía, ya no se ha de erguir jamás ante nosotros; que aquella bondad que brotaba perenne de su alma generosa se ha secado para siempre; que aquel alto patriotismo que se fijaba tanto en la más culta nación del mundo para traer a nuestra Patria ideas, costumbres, sentimientos de quienes con mayor excelencia los demuestran, ya no podrá consagrarse a tan nobilísima tarea, y que todas estas virtudes, que no ha logrado reunir en proporciones y ecuanimidad tales ningún otro hombre de nuestro tiempo, ya no existen, ya no son otra cosa que un despojo que ha de ocultarse en el seno de la tierra, aunque su recuerdo, con bondad, gratísima y luminosa huella, perdure en nuestras almas y lleve de perfume y de luz las páginas de la historia española.

Aún parece que releemos las sentidas frases de aquella memorable carta que dirigió a su entrañable y fiel amigo D. Alberto Aguilera, y al recordar aquel hondo y sereno dolor de su alma ingenua y ver después la generosidad con que aceptó la presidencia del Congreso y el apoyo leal que prestó a la situación presente, sin que en sus actos, ni en sus discursos, ni en sus confidencias amistosas se descubriera el menor atisbo de resentimiento ni de represalia, se nos presenta la figura de Moret, más que como un hombre, como un grandioso símbolo de todas las virtudes que atesora en su seno la raza española.

Hoy nos embarga el duelo; nos invade un dolor amarguísimo con sabores de orfandad; este padre de las modernas libertades españolas, que ya se ha ido para no volver nunca, nos deja en el corazón un sedimento amargo y lloramos con la de Moret la pérdida del amigo, la pérdida del democrata, del orador, del hombre ilustre que era honra, prez y orgullo de su Patria.

La última disposición del gran tribuno es de renuncia.

El político eminente y patriota tuvo el sentimiento de su fin y redactó una disposición exigiendo que su cuerpo fuera envuelto en la bandera española como único homenaje y como último y supremo honor y deseo.

El rasgo de Moret, en medio de la debilidad moral que su muerte nos ha producido, es una nota intensa, elocuente, soberana.

El entiero del que en vida alcanzó los más altos puestos y las más altas recompensas carecerá por completo de galas; se deslizará con aromas de modestia hacia la tierra, sin adornos, sin coronas y sin flores.

Así lo ordena su última voluntad.

El pueblo no podrá recrearse con los vistosos ropajes oficiales; se suprimirá todo lo que distrae, todo lo que halaga; la sencillez, que es flor delicada del invenerado, presidirá las exequias de un gran español, de un delicado espíritu que en la hora postrera ha tenido un bello gesto de guerrero y de artista.

¿No es así como mueren los héroes? ¿No es así como dejan su envoltura humana los artistas?

Si al correr de los tiempos decayera nuestra admiración por Moret, el último rasgo que comentamos ahora nos volvería a su admiración.

Saber morir es patrimonio de privilegiados. Presentir la muerte, prepararla, ir con el pensamiento más allá de la vida, cuando ésta nos sonríe y nos muestra como una tentación engañosa y quimera, significa el desdoblamiento de una voluntad poderosa supeditada a una idea. Moret ha muerto pensando en el enblema de su Patria; de Moret se puede decir que vivió siempre con el pensamiento puesto en ella.

Ante la muerte no se miente. Y el que supeditó su existencia a las vanidades, en la hora suprema requiere y exige las coronas de sus conquistas. El, no.

Solamente los héroes apetece como mortaja santa el jirón tricolor de su bandera. Humildemente, sin estrépitos, sin las resonantes pisadas de los corceles, sin adornos se deslizará por las calles de Madrid el cortejo fúnebre. El más lírico de nuestros políticos ha compuesto su epitafio antes de morir:

«Aquí yace un poeta que no compuso versos por amar mucho a su Patria. Desde ahora, mi lira será mi mortaja...»

Reedemos de un jardín la tumba del poeta y del artista.»

«EL UNIVERSO»

«Después de padecer una fiebre gripal, y cuando se tenía alguna esperanza de pronta curación, falleció ayer en esta corte el excelentísimo Sr. D. Segismundo Moret y Prendergast, ex Presidente del Consejo de ministros y actual Presidente del Congreso de los Diputados.»

Nosotros, que tantas veces hemos combatido los errores políticos de este prohombre del partido liberal, nos descubrimos y nos inclinamos respetuosamente ante su cadáver, no sólo por un acto de natural respeto, sino por un movimiento de piedad ante los restos mortales de un hombre de excelsas dotes naturales, que al morir ha dado eficazísimo ejemplo de contrición y fervor religioso.

D. Segismundo Moret, que ha conservado hasta la muerte la luz de su extraordinario talento, conoció el próximo término de su vida temporal, y sin necesidad de ajenos auxilios, por movimiento espontáneo de su propia y libre voluntad, pidió confesión, que hizo en extremo edificante, recibió con gran fervor el Santo Viático y la Extremaunción, y aun pudo adherirse con visibles muestras de cristiana resignación a las oraciones de la recomendación del alma y aceptar los demás auxilios espirituales que para el término de la vida prodiga a manos llenas, en inagotables raudales, nuestra sacrosanta religión.

Demos por ello gracias a Dios, y pidámosle con fervor el descanso eterno del alma de este hombre ilustre, a quien el Todopoderoso ha concedido la merced, de inestimable valor, de morir (piadosamente juzgando) en su santa gracia, y haciendo conmovedoras manifestaciones de sincera contrición.

Los datos biográficos que a continuación publicamos recordarán a nuestros lectores el talento extraordinario, la vastísima cultura y las virtudes cívicas del Sr. Moret, que al rehular las pompas de los honores oficiales para su entierro ha dado una prueba póstuma de sus virtudes cristianas, y al pedir como sudario la bandera nacional, ha dado otra prueba inequívoca de su patriotismo; pero ni el relato de los hechos principales de su vida, ni estos rasgos salientes de su carácter íntimo alcanzan a revelar la compleja estructura espiritual de este hombre por tantos conceptos admirable, a quien querían y respetaban hasta sus más encarnizados enemigos.

Sólo el estudio de su maravillosa elocuencia y de su palabra facilísima, mágica y encantadora, merecen un lugar preeminente en los anales de la Oratoria moderna forense y parlamentaria, y su figura política, de tanto relieve hace cerca de medio siglo, podía servir de eje para escribir la historia contemporánea de nuestra Patria.

Hombre el Sr. Moret de precoces y vivísimas facultades intelectuales, y cultivador asiduo de los estudios políticos, económicos y sociales, en varios idiomas europeos, coloreaba sus más meditadas conclusiones científicas con los brillantes matices de su rica y varia imaginación, dando a las resoluciones de sus facultades volitivas cierta flexibilidad que, a veces, relajaba los vínculos de la acción perseverante, por descansar en la base de una confianza excesivamente optimista.

Y por esto, aunque el éxito no coronó todas las empresas de este hombre famoso desde su juventud, no fué nunca por falta de buenos propósitos en la obra, sino por errores de concepto ó de elección de medios para realizar el fin.

Con la muerte del Sr. Moret pierde la Patria un servidor leal, que era al mismo tiempo acaso el hombre más culto de su partido.

La muerte inesperada ocurrida tan cerca de la del Sr. Canalejas, tendrá influencia casi decisiva en la marcha de la política española.

Quiera Dios que estas pérdidas irreparables, ya que no puedan evitarse, no acarreen nuevos males sobre nuestra desgraciada Patria.

Descanse en paz, y descanse por toda la eternidad, el preclaro espíritu de D. Segismundo Moret y Prendergast!

«A B C»

«Desaparece con Moret una de las grandes figuras nacionales. La historia del insigne estadista es la historia de la política española en los últimos cincuenta años; el nombre de Moret figura en casi todas las páginas que registran ese período tan fecundo y tan agitado de la vida de la Nación. Pocos hombres quedan ya de los que aparecieron con la revolución de setiembre; y ninguno que como él haya intervenido desde entonces con actividad continua en los negocios públicos.»

Ante la muerte, la piedad aparta del juicio de los contemporáneos los errores que pudieron cometer estos hombres gloriosos, y en cambio evoca, conmovida, las adversidades y amarguras que hallaron en sus largas jornadas. Moret ha sido uno de los políticos más combatidos; implacablemente se le ha flagelado muchas veces; pero vivía ya sin odios y sin enemigos, como una venerable figura del pasado, que asistía sin pasión, con una especie de magisterio tutelar, a la política

del presente. El primer discurso que pronunció después de su caída de 1910 fué una melancólica declaración de retraimiento y pasividad, una renuncia acompañada de leales consejos contra las discordias y codicias de la falange liberal.

Deja recuerdos honrosísimos—más acaso que ningún hombre público—de su amor a la cultura, favorecida por él con ostensible esfuerzo. La Institución Libre de Enseñanza, la Asociación para el Progreso de las Ciencias y el Ateneo de Madrid le deben amparo eficazísimo; viven por Moret. Y hay dos ciudades, Cádiz, cuna de la libertad, y Zaragoza, templo del patriotismo, que llorarán con el corazón la muerte del viejo patriarca, bienhechor incansable de esos pueblos representativos.

Nos profanaremos con tópicos alabanzas, frases hechas y flores de trapo el sincero dolor que, como a todos los españoles, nos inspira la muerte del gran hombre. El prestigio universal é indiscutible de su mentalidad y la historia de su vida le aseguran el respeto y la admiración de las generaciones. Paz a su alma.»

«EL PAIS»

«El Sr. Moret está enfermo; pero no es nada. Pasado mañana saldrá para el Extranjero. Parece que está grave el Sr. Moret. Moret ha muerto. La rapidez da a esta muerte natural apariencias de asesinato.»

¿De asesinato? ¿Para qué matarse unos a otros, si todos hemos de morir? Los insanos regicidas y «amagnicidas» son inferiores a los microbios. Parda y el microbio de la gripe, que ha acabado súbitamente con la vida de Moret, parecen hermanos. Acaso en lo porvenir, para bien de la justicia y de la humanidad, y por obra de la ciencia, se combata como a criminales, a los microbios, y se trate como microbios a los asesinos.

Los mayores apologistas de los crímenes políticos y sus más perfectos inductores son los que se exaltan ante un crimen terrorista y execran al victimario y glorifican a la víctima. No sienten dolor por la muerte, por la desaparición del hombre admirado, ó simplemente querido; sienten sólo la impresión trágica, el crimen.

Si en la región misteriosa «de la que no ha vuelto ningún viajero», las almas recordaran y pensasen y viesen el mundo que dejaron, las de los que fueron víctimas de un crimen darían las gracias a los criminales, y las de éstos se avergonzarían aún más que se arrepentirían.

Hemos sentido mucho el fallecimiento de Moret. Todos lo han sentido.

Pero «cuanto viven nuestros políticos», exclama con frecuencia el vulgo, por algo calificado de ruin. Mueren, y cuanto más viejos, más los lloramos.

Se comprende. Las vidas oscuras de la mayoría de una generación, van unidas a los hombres superiores y públicos, que conmovieron, que apasionaron de idolatría ó de indignación, de amor, ó de odio, que hicieron pensar, que hicieron sentir, que arrancaron aplausos, lágrimas ó carcajadas. El poeta, el orador, el político, el actor, el torero, gozan, si fueron famosos, del privilegio de los «exequias populares, sentimentales, colectivas.»

Además, Moret tenía sobre su talento, sobre su oratoria, sobre sus méritos y a pesar de sus defectos, una condición, que a un don divino puede ser comparada. Moret era, ante todo y sobre todo, un hombre s'mpático.

Era, además, una de las pocas personalidades que van quedando de la revolución. Era, como él decía, un hijo de la revolución de setiembre. Al morir uno de estos supervivientes de épocas lejanas, se evoca, en tropel, un mundo que se va, generaciones enteras que han desaparecido, y parece como que se desencuaderna el libro de la historia, y sus hojas caen sobre nosotros con la melancolía de las de los árboles.

¡Moret une a su nombre tantos recuerdos! La primera evocación es la de Cádiz, su patria que, en vida, le elevó una estatua. ¡Cádiz! El pueblo de Mendizábal, de Castelar, de Benot, de Salvochea, de los Paul, de Guillén, de Carrasco. Y así que surge en nuestra imaginación la más antigua y la más moderna, la bella y triste Cádiz, recordamos a los argonautas de la revolución.

Así como Salmerón es el hombre representativo del krausismo, aplicado a la política, filosofía y ética de aquella revolución, es Moret el hombre representativo del ideal económico de la revolución de setiembre. Superior al uno, en edad y en saber filosófico, era Sanz del Río; superior al otro era en edad, si no en saber, D. Laureano Figuerola; mas esos dos hombres son los representativos de las sendas idealidades, así como Castelar lo es de la oratoria, y Salvochea de la acción constante hacia un vago, indeterminado más allá.

Moret, que ha sido ministro con el regente Serrano, con D. Amadeo de Saboya, con Don Alfonso XII, con la Regente Doña Cristina y con Don Alfonso XIII, que ha sido presidente por Prim, por Ruiz Zorrilla y por Sagasta, se nos representa ahora mejor que en las alturas del Poder, en la modesta tribuna de la antigua Bolsa, defendiendo el librecambio, y oponiendo a las doctrinas internacionistas, defendidas por Anselmo Lorenzo, que aun vive, por fortuna, las de los economistas ingleses.

Moret ha sido figura preeminente de la Asociación para la reforma de los Aranceles, con Figuerola, Gabriel Rodríguez, Pedregal, Bona, Labra, Aura Boronat y Azcarate; de la Asociación abolicionista de la esclavitud, con casi todos los citados y Benot; de la Institución Libre de Enseñanza y del Ateneo.

En el desaparecido teatro de la Alhambra, en el Salón Romero, que fué Capellanes y es teatro Cómico, y en el teatro Real, le oímos de muchacho convertir en versos las cifras, y en poesía la ciencia económica.

Muchos años hace que le oímos en la Institución Libre de Enseñanza unas bellas lecciones sobre Historia Contemporánea.

Como gobernante, no supo, no quiso ó no pudo llevar a la vida nacional algo de mucho bueno que predicó sobre economía política colonial y educación y cultura nacional.

Sus momentos culminantes, como gobernante, como estadista son cuatro: la abolición de la esclavitud, la guerra con los Estados Unidos, el programa de 1909 y el Gobierno de los cien días.

En las Constituyentes de 1869, hizo el proyecto que fue ley aboliendo la esclavitud en Puerto Rico.

Ministro de Ultramar en 1898 (lo había sido en 1870), aplicó, ya tarde, la autonomía. No quiso la guerra con los Estados Unidos. La chusma patriótica, la gólfemia política que vitoreaba a España, arrastraba el águila del escudo yanki de La Equitativa, y berreaba la marcha de Cádiz, enalteció a Moret con sus silbidos y le honró con sus murmuraciones. Vida inmortal le hubiera dado con ellos, si la voluntad de Moret hubiese estado en aquel amargo trance a la altura de su inteligencia.

Sufrió entonces una de sus frecuentes impopularidades, primero la de los patriotas, luego la de los patriotas. ¡Y así tantas veces! Pocos como Moret han pasado rápidamente del aura popular al ventarrón de los improperios; cuando parecía, más que caído, sepultado, se levantaba como una esperanza.

En esta segunda fase le vemos poco después de idear y promulgar la nefanda ley de Jurisdicciones, una de sus peores obras, dando aquel programa de 1906, que la minoría republicana proclamó quinta esencia del liberalismo, y que el veto de Maura dejó inédito.

Cae ruidosamente después de aquella intriga denominada crisis del «papillito». El pueblo le vuelve a silbar; en septiembre de 1908, al verle en la manifestación conmemorativa de la «gloriosa», vuelve a escuchar aplausos.

Los despierta en los mítines del «bloque», singularmente en Zaragoza y en Valladolid; se eleva más que lo estuviera antes en octubre de 1909 al derribar a Maura y desdorar a Cierva. Sale de aquella sesión consagrado jefe y elevado a la presidencia del Gobierno. Cien días gobernó nada más. Constituyen lo mejor de su vida de gobernante. La implacable hostilidad de Maura, la traición de muchos liberales le arrojó del Poder.

Dolorido, amargado, se quedó sin jefatura, sin presidencia, y casi sin amigos. Fue entonces su retirada al desierto.

Después de la trágica muerte de Canalejas, fué el Sr. Moret elegido presidente del Congreso. La extraordinaria votación que tuvo le consoló, le reanimó. Parecía rejuvenecido.

Sin embargo, al dar las gracias a los diputados aludió a la muerte. Fué un momento, no más. Los oyentes sintieron en presencia de la «intrusa». En menos de cuatro meses el Sr. Moret se unió con el Sr. Canalejas en la sombría región de los iguales.

IMPRESIÓN EN PROVINCIAS

En Cádiz.

CADIZ. (Martes, noche.) Honda impresión ha causado la noticia de la muerte del Sr. Moret.

Es indescriptible el duelo que aquí ha causado, del que participan, sin distinción, todas las clases sociales.

Cádiz debe al Sr. Moret todas sus grandes mejoras de estos últimos tiempos, incluso la existencia del astillero, donde fueron construidos el Carlos V y otros buques.

Se proponen marchar a Madrid buen número de caracterizados liberales para asistir al entierro.

Los círculos liberales han cerrado sus puertas en señal de duelo.

El Ayuntamiento adoptará acuerdos para honrar la memoria del Sr. Moret.

Los periódicos locales publican sentidas necrologías.

Han cerrado sus puertas en señal de duelo el Casino Gaditano, la Cámara de Comercio, el Centro Mercantil e Industrial, el Centro Escolar, el Casino Conservador, el Ateneo y otras entidades y Corporaciones.

El Ayuntamiento celebrará sesión extraordinaria para designar la Comisión que ha de asistir al entierro.

Mañana enlutarán sus balcones todas las Corporaciones, Sociedades y casas particulares.

Se suspenderán las fiestas de Carnaval, como se han suspendido también esta noche las funciones teatrales.

La lápida de la casa en que nació el Sr. Moret ha sido cubierta con un crespon.

En la estatua de Moret se colocará mañana una corona de flores, entrelazada con la bandera nacional y crespones.

Dobla la campana del Ayuntamiento.

Los pianos de manubrio han sido retirados de las calles.

En el expreso saldrán, para asistir al entierro del Sr. Moret, el alcalde, Sr. Rivas, y los concejales que forman la Comisión.

Los comercios cerrarán sus puertas en señal de duelo.

Calculase en un centenar las personas que marcharán a Madrid para asistir al entierro, con el Ayuntamiento y la Diputación.

Los presidentes de Centros y Sociedades invitan a sus consocios a que les acompañen.

También el alcalde lo ha rogado así a muchas personalidades.

El domicilio del jefe provincial de los liberales, Sr. del Toro, está completamente lleno de gentes, que acuden a expresar su sentimiento.

D. Cayetano del Toro se muestra apenadísimo.

El gobernador civil, en cuanto recibió el telegrama en que el conde de Romanones le participaba la triste nueva, marchó al domicilio del Sr. del Toro.

Poco después el gobernador ha teleografiado al jefe del Gobierno expresándole el pésame de las autoridades, Centros, Corporaciones, de todo Cádiz, en el que ha causado sensación inmensa la muerte del ilustre hijo de esta ciudad.

El gobernador civil, Sr. Echanove, dice que cuando el viernes último se despidió del Sr. Moret para venir a posesionarse de su cargo, le recomendó muchos asuntos gaditanos, diciéndole:

—Tenemos que conseguir que los trans-

lánticos modernos, al llegar de América, atraquen en los muelles gaditanos y que desaparezcan las trabas de la Aduana para que vengan los viajeros en trenes rápidos y cómodos a Madrid y al resto del país.

Mañana, a las once, en la sesión extraordinaria que celebrará el Ayuntamiento, se tomará el acuerdo de que vayan al entierro el alcalde, una Comisión de concejales y los maceros.

Se acordará también que la Corporación coste solemnemente funerales.

Para asistir al entierro marcharán igualmente los diputados a Cortes que aquí se encuentran, el presidente de la Diputación y una Comisión de diputados provinciales.

Jamás se ha visto en Cádiz sentimiento de duelo tan unánime.

CADIZ. (Miércoles, mañana.) Todos los edificios oficiales o públicos y muchas casas particulares han aparecido hoy enlutadas.

Cumpliendo el acuerdo adoptado por el Centro Patronal de Industria y Comercio, todos los establecimientos comerciales han cerrado sus escaparates y tienen entornadas las puertas.

A la hora del entierro el cierre de comercios será general.

Siguen enviándose a los hijos del ilustre finado centenares de telegramas.

El abogado D. Manuel Rodríguez Piñero marchará en el expreso de hoy a Madrid para asistir al entierro de D. Segismundo Moret en nombre de los republicanos reformistas de Cádiz.

CADIZ. (Miércoles, tarde.) Un gran gentío desfila ante el monumento del Sr. Moret, contemplando la obra de Querol.

Al pie de la estatua hay una hermosa corona de flores, de la que penden cintas con los colores españoles, y negras.

La grada del monumento está también sembrada de flores.

En Barcelona.

BARCELONA. (Martes, noche.) El inesperado fallecimiento del Sr. Moret ha causado profunda impresión.

Se evocan los grandes méritos del elocuente tribuno, recordándose que a él se le debió el éxito de la Exposición Universal de Barcelona y consiguió que asistieran las escuadras de todos los países.

BARCELONA. (Miércoles, tarde.) Todos los periódicos dedican extensos artículos, tratando de la muerte de Moret.

«El Poble Catalá», periódico nacionalista, recuerda el agravio que, dice, infligió Moret a Cataluña con la ley de Jurisdicciones, y afirma que jamás se lo perdonará Cataluña, ni a la hora de la muerte, en la que todo se perdona.

«El Progreso» recuerda la ley de Jurisdicciones; pero también recuerda que firmó la ley del sufragio universal.

«La Publicidad» a vuelta de grandes elogios que tributa a Moret, como político, dice que era un hombre sin voluntad, que su falta de voluntad le hizo cometer grandes errores, que no conviene ahora recordar.

Alaba dos actos de la vida de Moret que merecen grandes alabanzas; la ley llamada del «vientre lleno», principio de la abolición de la esclavitud y su actitud cuando la guerra de Cuba, en que se pronunció en favor de la autonomía.

El Diario de Barcelona dice que, muerto Moret, se simplifica la cuestión de la jefatura del partido liberal, se hace menos grave la discordia y puede, en suma, contribuir a fortalecer la esperanza de que el conde de Romanones no haya de disputar con nadie sobre su exaltación al primer lugar del partido liberal, y a obtener la disciplina necesaria para que el mismo partido pueda considerarse definitivamente constituido con los elementos que lo componen, bajo la jefatura del conde de Romanones.

Dice que la muerte de Moret es una pérdida, no sólo para el partido liberal, sino para el Parlamento y para la Patria.

Después de grandes elogios, asegura que ningún español del siglo XIX ha tenido vida tan abundante, tan rica, tan pródiga en actuación política y social.

El Diluvio, después de publicar la biografía de Moret, dice siente su muerte como liberal y como español; que la muerte de Moret, como la de Canalejas, facilitará la cuestión de la jefatura del partido liberal, que no estaba dilucidada, ni mucho menos.

—Se han remitido infinidad de telegramas de pésame a Madrid.

El círculo liberal tiene la bandera a media asta.

Si hay tiempo hábil asistirá al entierro una Comisión del círculo liberal monárquico, saliendo esta noche para Madrid.

Si no hubiera tiempo hábil estará representado en el entierro por el senador D. Juan Rosell, a quien se ha teleografiado confiándole el encargo de que, en nombre de los liberales barceloneses, deposite sobre el féretro una corona.

En Pamplona.

PAMPLONA. (Martes, noche.) El fallecimiento del Sr. Moret se ha sabido por un telegrama que ha recibido D. Joaquín Gastón, representante de la Tabacalera e íntimo amigo del ilustre finado.

La impresión que ha causado la noticia ha sido muy grande.

Los elementos liberales y el Comité provincial han teleografiado el pésame a la familia de D. Segismundo Moret y al Presidente del Consejo de Ministros.

Mañana marchará a Madrid una Comisión para asistir a los funerales.

En Soria.

SORIA. (Martes, noche.) El fallecimiento del Sr. Moret se ha sabido aquí por telegramas enviados a los periódicos El Noticiero de Soria y El Porvenir de Castilla por el diputado provincial D. Angel Carrillo.

La noticia produjo sensación.

Al comentarla se elogiaba la cultura y relevantes dotes del insigne estadista fallecido y se hacía observar la fatalidad de que desaparecieran en breve plazo figuras eminentes de la actividad nacional.

En Sevilla.

SEVILLA. (Martes, noche.) A las seis de la tarde ha sido conocida en esta población la noticia de la gravedad del Sr. Moret.

Inmediatamente fué comunicada al ex ministro Sr. Rodríguez de la Borbolla, quien, a su vez, la participó al diputado Sr. D'Angelo, acordando los dos marchar a Madrid en el expreso de esta noche.

Cuando se encontraban en la estación un periodista les dió la noticia del fallecimiento del Sr. Moret.

Conociendo el afecto que le profesaba el señor Rodríguez de la Borbolla, se podrá suponer la enorme impresión que la triste nueva le ha causado.

El ex ministro liberal mostrábase apenadísimo.

Pocos momentos después llegaba a la estación el Sr. La Cierva, acompañado de un grupo de amigos.

Saludáronse los Sres. Borbolla y Cierva, y éste dió a aquél el pésame, dedicando al finado frases de elogio.

También le dieron el pésame muchos conservadores.

No mucho más tarde llegó el Sr. Dato. Saludó también al Sr. Borbolla y le expresó iguales sentimientos.

Después se separaron los grupos para despedir a sus respectivos correligionarios.

Salían de todos los labios palabras de dolor por la pérdida del hombre ilustre.

Los periódicos de la noche han publicado retratos del Sr. Moret y artículos necrológicos.

Desde la estación, momentos antes de partir el tren, el Sr. Rodríguez de la Borbolla expidió telegramas de pésame y ordenó que cerrase sus puertas, en señal de duelo, la Peña Liberal, como así se ha hecho inmediatamente.

También ha entornado sus puertas el Casino Español.

En el expreso marchará a Madrid el diputado Sr. Borbolla y Serrano.

Se ha teleografiado la noticia de la muerte del Sr. Moret a los liberales que son representantes en Cortes por esta provincia, por si les da tiempo para asistir al entierro.

Han sido enviados a la familia del Sr. Moret infinitos despachos de pésame.

Se verificarán otros actos para honrar la memoria del ilustre hombre fallecido.

En Valencia.

VALENCIA. (Martes, noche.) Ha causado la natural sorpresa y dolor el fallecimiento del Sr. Moret.

El círculo liberal ha colgado sus balcones con crespones y ha izado la bandera a media asta.

Ha sido teleografiada la noticia a Venta la Encina, con objeto de que la comuniquen al gobernador, que va en el tren correo con dirección a Madrid.

A la familia del Sr. Moret se han enviado gran número de telegramas de pésame, siendo los primeros los de las autoridades.

Últimas noticias

Durante toda la mañana, el desfile de personalidades políticas y representantes de todas las clases sociales, ha sido constante.

En las primeras horas de la mañana se retiró a descansar el Sr. Aguilera, que durante toda la madrugada no se había separado del cadáver.

En la casa estuvo el conde de Romanones, guiado del propósito, e interpretando los sentimientos de sus compañeros de Gobierno, de inclinarse a la familia en el sentido de que aceptara algunos honores, ya que no fueran todos los que la personalidad del Sr. Moret merecía, y que el Gobierno hubiera querido otorgar.

La familia continuó oponiéndose de un modo resuelto.

El Congreso ha sido enlutado, y en él ondea la bandera nacional a media asta.

La Mesa y la Comisión interior de la Cámara han acordado dirigir una invitación a todos los diputados para que asistan mañana a la conducción del cadáver.

La Mesa se ha dirigido al presidente del Senado, por si éste tiene a bien hacer idéntica invitación a los senadores.

Se han comunicado por la Presidencia del Consejo las órdenes para que cuelguen todos los edificios, enlutándose, y en todos ellos ondee la bandera nacional a media asta.

No es cierto que D. Segismundo Moret votara la República.

Cuando se efectuaba la votación se hallaba en Londres.

El Sr. López Puigcerver, su íntimo amigo, que lo votó, fué públicamente desautorizado por el Sr. Moret.

El capitán general estuvo en Palacio a recibir las últimas órdenes respecto a tributar ó no honores militares al cadáver del Sr. Moret.

Salíó diciendo que no formarán las tropas, respetándose la última voluntad del finado.

Entre las innumerables personas que han visitado esta mañana la capilla ardiente figuran los Sres. Maura, Dato, Azcárraga, Pérez Galdós y García Prieto.

El Sr. Maura estuvo después de las nueve y oró buen rato arrodillado ante el cadáver.

Lo último escrito por el Sr. Moret fué un estudio sobre el Rey José publicado por La Palabra, revista del Ateneo.

DICE EL PRESIDENTE

El Presidente, a la hora de costumbre, recibió a los periodistas.

Confirmando que hasta después de enterrar al Sr. Moret no dará a la Prensa la declaración ministerial.

Insistió en que el deseo del Gobierno era el de tributar al cadáver del Sr. Moret todos los honores posibles; pero que tropezaba con la resistencia absoluta y completa de la familia del finado.

Que ha intentado algo en ese sentido en la

visita que esta mañana hizo a la casa mortuoria.

Que ya que no todos los honores, quisiera tributar algunos, como testimonio de consideración al menos; pero que la familia interpretaba literalmente las disposiciones del señor Moret, y no accedía en manera alguna.

Esta tarde hará una nueva gestión en ese mismo sentido el conde de Romanones.

Este hubiera querido, creyendo que con ello no se quebrastaba en lo más mínimo la voluntad del finado de que la bandera nacional, en que pedía el Sr. Moret que fuera envuelto su cadáver, perteneciese a un regimiento, porque así tendría la verdadera significación nacional, y en ese caso hubiera acompañado al cadáver una compañía del Ejército, como dando escolta a la bandera.

Pero incluso a esto, la familia se opone.

En el Consejo de ministros de esta tarde, a las cuatro, se tratará de ultimar detalles.

EL REY

El Rey irá, casi seguramente, mañana por la mañana, a la capilla ardiente.

UNOS PARRAFOS DE MORET

Del documento en que están consignadas las últimas disposiciones del Sr. Moret, no obstante haber publicado nosotros la referencia de las mismas, entresacamos los dos siguientes párrafos, para que nuestros lectores puedan apreciar el espíritu excelente que las ha inspirado.

Dicen así: «Deseo que mi entierro se verifique con la misma modesta sencillez con que se enterraron mi mujer y mi hijo Lorenzo.

Y si por acaso se me quisieran otorgar honores de los que suelen prodigarse a los hombres políticos, ruego a mis hijos y testamentarios se opongan a ello resueltamente.

Lo único que desearía es que mi féretro fuere cubierto con la bandera nacional, para que ese signo sagrado hablase, cuando ya mi voz se haya extinguido, del amor que profeso a mi patria y le profesaré hasta mis últimos instantes... Ni flores... ni coronas...»

UN TELEGRAMA DE ALFONSO COSTA

El Presidente del Consejo portugués ha dirigido al jefe del Gobierno español el siguiente telegrama:

«Ruego a V. E. acepte las condolencias del Gobierno portugués por la muerte de don Segismundo Moret. La España perdió un espíritu superior, y Portugal un querido amigo.—Alfonso Costa.»

EL SEÑOR AGUILERA

EN LA PRESIDENCIA

Después de la una y cuarto salió de la Presidencia el Sr. Aguilera, que es uno de los albaceas del Sr. Moret, y uno de los grandes amigos que tuvo el ilustre hombre público.

La visita al conde de Romanones estaba relacionada con la cuestión de los honores.

El Presidente del Consejo había estado insistiendo cerca de él, para que a su vez lo gestionase de la familia, que se aceptasen al menos los honores militares.

Eran éstos que el féretro fuese colocado en un armón de Artillería, que la bandera fuera la del regimiento del Rey, y que siguiera al cadáver la fuerza de escolta de la bandera.

El Sr. Aguilera hizo presente al conde de Romanones que cuantas tentativas hiciera acerca de ese punto resultarían infructuosas.

ENTIERRO E ITINERARIO

Definitivamente, la conducción del cadáver se verificará mañana, a las once de la mañana.

El itinerario será: Doña Blanca de Navarra, Barquillo, Turco, para pasar por delante de la Academia de Jurisprudencia; seguirá para pasar por delante del Congreso, dirigiéndose después por la calle del Prado, para detenerse la comitiva nuevamente delante del Ateneo.

Desde el Ateneo marchará a Consejos la comitiva.

En Consejos será despedido el duelo.

EN GOBERNACION

El ministro de la Gobernación no acudió esta mañana a su despacho oficial, pues estuvo en la Presidencia ocupándose de los asuntos relacionados con el entierro del Sr. Moret.

Como noticia, dijo que el entierro será mañana a las once, y no a las diez, como se había anunciado, y que le había sido facilitada una copia del testamento del Sr. Moret, en la parte referente a honores, etc.

El Gobierno respetará la voluntad del ilustre finado.

De otras cosas no había ninguna noticia de interés.

FIRMA DE GUERRA

Concediendo la gran cruz de San Hermenegildo al general de brigada D. Francisco Sánchez Manjón.

—Idem cruces blancas pensionadas a los coroneles D. Joaquín Agulla, de Infantería; D. Eliseo Heredia, de Caballería; tenientes coroneles D. Luis Carniogo, de Infantería, y D. Atanasio Torres, de Artillería; subinspector farmacéutico de segunda D. Gregorio Olea, comandantes D. Enrique Piqueras y D. Luis Robles, de Estado Mayor; D. Adolfo Díez, D. Enrique Ruiz Fornells, D. Antonio García y D. Manuel García, de Infantería; D. Joaquín Rey, de Artillería, y don Luis Castañón, de Ingenieros; capitanes don Emilio González, D. Emilio March y D. Federico Gómez Salazar, de Infantería; D. Joaquín Fernández de Córdova, de Caballería, y D. Felipe Iracheta, de Artillería; médicos primeros D. Federico González, D. Manuel Bertas y D. Jesús de Bartolomé, y primer teniente de Caballería D. Juan García de Grol.

—Idem sin pensión a los coroneles de Infantería D. Luis Jiménez Pajarero y D. José García Moreno, y de Caballería D. Miguel Feijóo; capitanes de ídem D. Antonio González Bravo y D. Francisco Vila; de Ingenieros, D. Mariano Monterde y primer teniente de Caballería D. Buenaventura González de Lara, y menciones honoríficas a los comandantes D. Víctor González Valdés y D. Ramón Peñaranda y capitán D. José Valle, todos del Arma de Caballería.

EL TRATRO EN PARIS

“EL SORTILEGIO”

Nueva ópera de Gailhard.

PARIS. En el Teatro Nacional de la Ópera se ha celebrado esta noche el ensayo general de *Le sortilège*, drama lírico en tres actos y seis cuadros, libro de Maurice Magre, música de André y Gailhard.

Este joven compositor, hijo del que fué durante muchos años director del Teatro Nacional de la Ópera, es autor de varias obras; pero hasta hoy no había estrenado ninguna en el primer teatro lírico francés.

Su *Amaryllis* ha sido cantada en Burdeos, Bruselas y Toulouse; otra ópera suya, *La fille du Soleil*, fué estrenada en Beziers.

El sortilège, conque Gailhard entra en la Ópera, es una obra eminentemente fantástica.

Fué en parte escrito en Luchon, cerca de los lugares en que la acción ha sido colocada. El poema está basado en un cuento muy popular en los Pirineos.

La existencia sencilla de los habitantes de aquella región está fielmente retratada.

Muéstrase en el primer acto un magnífico paisaje iluminado por el sol. En el fondo un lavadero. Las lavanderas se dedican a su labor habitual. Un camino conduce a la aldea próxima y sobre el bosque destacan las nevadas cimas de los altos montes.

Una lavandera recuerda que es el día de la Candelaria.

Según la tradición, cuando llega este día, durante la noche, hay un misterio en cada flor.

Como la leyenda tiene en el país mucho arraigo, todas las lavanderas, ante el recuerdo, experimentan un movimiento de terror.

Una vez al año, el día de la Candelaria—dice la leyenda—, las hadas pueden salir del bosque y acercarse a las viviendas.

Angela, la prometida de Gall, es la única que no tiene miedo. Aunque ha perdido el escapulario que podría protegerla contra las hadas, no cree en la leyenda.

Gall, el novio de Angela, es un expósito. Se cuenta que un hada fué su madrina. Angela, que se ríe de esto, con toda tranquilidad y juntamente con sus compañeras, vuelve a su casa.

A la caída de la tarde llega Gall. Desde lejos ha visto alejarse a la que bien pronto será su mujer.

Gozoso espera el instante de estrechar la mano de la doncella. Oye unos gritos que parten del bosque. Ha anochecido. Las voces se aproximan. De la selva salen las hadas.

Invitan a Gall a que las acompañe, porque ellas son sus verdaderas prometidas, y le entregan un manojito de flores encantadas para que aspire su aroma la mujer de quien está enamorado.

Angela llama a gritos a su novio y las hadas desaparecen. Los enamorados se encuentran y ya juntos repiten el dúo de sus cáncidas.

—¿Qué flores son éstas?—pregunta Angela.

—No las toques—advierte Gall.

—¿Por qué? Es un presente que me agrada mucho.

Hace cincuenta años

Noticias de LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA 29 de enero de 1863.

El sábado tendrá lugar en el teatro de la Zarzuela el primer baile de máscaras y el segundo y último el domingo ó martes de Carnaval. Los billetes serán á 19 reales. A los abonados del teatro se les hacen algunas rebajas.

Dícese que anteanoche fué robada la caja del Hospital Militar, llevándose los ladrones todo el dinero que había en billetes y dejando el metalico. Carecemos de otros pormenores.

Dícese que en una conferencia que tuvo hace dos días el Sr. Olózaga con otro personaje, conferencia semi-pública, pues tuvo lugar en alta voz y en el salón de conferencias del Congreso, el diputado progresista puro, con el cual no sabemos si estarán de acuerdo los compañeros, negó que fuese cierto lo dicho por los periódicos de que pensase modificar el antiguo credo del partido progresista.

Hoy se celebrarán en el templo de Atocha honras á la memoria de doña Luisa Carlota, madre de S. M. el Rey. Su Santidad ha concedido, en favor de la augusta difunta, gracias espirituales á todos los fieles que asistan á esta solemnidad. Presidirán el duelo en las tribunas SS. MM. y AA.

Un regalo de gusto

Si tratáis de hacer un regalo, visitad la Casa de Carlos Serrano, que presenta las últimas novedades en objetos artísticos; plateas y joyería última novedad. ALCALA, 14, é INFANTAS, 27.

PARA MAÑANA

Calendario y santoral

Jueves 30 de enero de 1913.

Sale el Sol á las 7,27. Se pone á las 27,30. Sale la Luna á las 2,1. Se pone á las 11,35.

SANTORAL.—Santa Martina, virgen y mártir; Santos Hipólito y Feliciano, mártires; San Félix IV, Papa; San Lesmes, abad y confesor, y Santas Aldegunda, Sabina y Jacinta de Mariscottis, vírgenes.

SAN ALEJANDRO, mártir de Edesa. San Alejandro fué una de las víctimas inmoladas por el Emperador Decio. Anciano venerable, y preparándose para una santa muerte, vivía en Edesa, en el siglo III, cuando sufrió los más horribles tormentos, cantando alabanzas al Señor. Por último, fué degollado.

Registros vacantes

La «Gaceta» anuncia hallarse vacantes los siguientes Registros de la propiedad: Reus y Zaragoza, de primera clase, con fianzas de 5.000 y 7.500 pesetas, respectivamente.

San Mateo (Valencia), de segunda clase, con fianza de 2.500 pesetas. Guadalajara y La Bañeza (Valladolid), de tercera clase, con 1.750 pesetas de fianza cada uno.

El turno de provisión de estos Registros será el primero de la regla primera del artículo 300 de la Ley Hipotecaria (mejor clase y mayor antigüedad en el Cuerpo).

También se hallan vacantes los de Llerena (Cáceres) y San Felid de Llobregat (Barcelona), ambos de primera clase y con fianza de 5.000 pesetas; Barbastro (Zaragoza) y Motril (Granada), de segunda clase, con 2.500 pesetas de fianza.

La Rambla (Sevilla), Valencia de Don Juan (Valladolid) y Atienza (Madrid), de tercera clase, con 2.000 pesetas de fianza el primero y 1.750 cada uno de los dos siguientes.

Y el de Villarcayo (Burgos), de tercera clase, con 2.375 pesetas de fianza. Estos se proveerán por el segundo turno

de la misma regla anterior (mayor antigüedad en el escalafón).

Los aspirantes elevarán sus solicitudes al Gobierno, por conducto de la Dirección general ó de los Registros, dentro del plazo de veinte días naturales, contados desde el siguiente al de la publicación de esta convocatoria en la «Gaceta de Madrid».

Al todo de ocasión.—Fuencarral, 45 Preciosos y baratísimos objetos para regalos. Paraguas y bastones.

PROTECCION A LA INFANCIA

TRIBUNALES PARA NIÑOS

IV

Del año 1848 data en Bélgica la creación de las escuelas de beneficencia para menores de diez y ocho años, habiendo sido las primeras establecidas las de Reyselede y Beernem, para niños la primera, y la segunda para niñas.

Al mismo tiempo se creaba por la Administración de prisiones las llamadas casas penitenciarias de Namur y Saint Hubert, también para jóvenes; pero los graves inconvenientes que el régimen penitenciario aplicado á estas casas ofrecía, hizo que el ilustre ministro de Justicia M. Lejeune quitara en 1890 á la Administración de prisiones la dirección de estos establecimientos, dando á las cuatro casas citadas la misma organización, bajo el nombre de escuelas de beneficencia.

Estas escuelas reciben los menores que viven el estado habitual de mendicidad ó son vagabundos, y aquellos otros cuyo ingreso ordena el ministro de Justicia, á solicitud de la autoridad municipal, previo el consentimiento de la persona que ejerza la patria potestad sobre el menor, y con arreglo á la legislación anterior á la ley de protección á la infancia que vengo examinando, recibían también á los jóvenes menores de diez y seis años autores de crímenes ó delitos graves.

Desearo yo conocer al detalle la organización de estos establecimientos, solicité del ministro de Justicia autorización para visitarlos, y tan amable estuvo conmigo que, diciéndome que no podía acompañarme por estar á la sazón abiertas las Cortes y tener él que concurrir á las sesiones, llamó á su despacho al director de Beneficencia (Dirección que en Bélgica depende del ministerio de Justicia), y, después de presentármelo, le rogó me acompañase á visitar los establecimientos de Reyselede y Beernem, y acordamos realizar nuestro viaje al siguiente día. Salimos de Bruselas muy temprano, y durante el trayecto no sólo pude admirar el profundo conocimiento que en estas cuestiones tiene el Sr. Henry Don, sino que su conversación me sirvió para aprender muchas cosas nuevas y para completar el arsenal de conocimientos de los antecedentes de la ley de Protección á la infancia y de la opinión y juicio que sobre su aplicación tenía persona tan competente como el director general de la Beneficencia.

Llegamos á la escuela de Reyselede, que más bien merecía el nombre de colonia agrícola, porque los terrenos que la circundan tienen una extensión de trescientas y tantas hectáreas, si no recuerdo mal 343, y en los distintos edificios que la forman se albergaban el día 22 de julio, que fué el que la visité, 632 niños.

El director del establecimiento, que por cierto es un distinguido ingeniero, y no es, como podría suponerse, un individuo del Cuerpo de Prisiones, nos acompañó en la minuciosa visita que al establecimiento hicimos, dándonos toda clase de detalles sobre la organización del mismo, y lamentándose del excesivo número de acogidos que en el establecimiento existían, que impedía formar un estudio completo é individual de cada uno de ellos, medio, á su juicio, indispensable para poder lograr una educación de los menores en lo posible perfecta.

En este establecimiento, como en todos los demás del Estado belga, la organización se basa en tres principios: observación, enseñanza primaria y enseñanza profesional. La enseñanza primaria, ó escolar, como allí se llama, su principal factor es la educación religiosa, á la que se provee por medio de minis-

tros del culto católico, y en dicha enseñanza se tiende á desenvolver las facultades intelectuales y morales del niño, inculcando en su conciencia las reglas de una honorable conducta.

La enseñanza profesional especializada, claro es que tiene por objeto dotar al alumno de medios para ganar su vida, teniendo muy en cuenta sus aptitudes, su salud y el domicilio de su familia, porque si éste es en el campo y ninguna circunstancia especial lo impide, se inicia al menor en las faenas agrícolas.

Para otorgar las recompensas se sigue un procedimiento muy curioso, abriendo á cada alumno una cuenta corriente moral que le sirve para ser clasificado en distintas categorías, mereciendo los que figuren en determinadas de ellas recompensas especiales, que se otorgan para estimular su buena conducta y aplicación.

Terminada la visita, pasamos á un pabellón independiente, donde almorzamos, y la casualidad hizo que en ese día se encontrara allí el Comité de Inspección y vigilancia que solicitó del director general las mejoras que, á juicio del Comité, era conveniente introducir, y fué muy instructiva para mí la conversación referente á todas estas materias, única que se sostuvo durante todo el almuerzo. Al escuchar me acordaba de nuestro reformatorio de jóvenes delincuentes de Alcalá de Henares, que meses antes había visitado en compañía del inteligente director de Prisiones, Sr. Pérez Crespo, y pensaba en la transformación radical á que había que someterle el día que en España se apruebe una ley de Protección á la infancia, inspirada en la moderna escuela en que lo ha sido la ley belga.

En ese día lo primero que habrá que hacer será segregar de la Dirección de Prisiones todo lo referente á estos establecimientos, que deben ser los más separados de todo lo que se relacione con el régimen de las prisiones, y así ni el personal deberá pertenecer, como ocurre hoy, al Cuerpo de Prisiones, ni la organización deberá semejar en nada y todo tendrá que ser distinto, empezando por los uniformes, pues hoy el ver á los menores en el reformatorio de Alcalá vestidos como presidiarios, no solo causa repugnancia sino que eleva inmediatamente el ánimo á pensar en la gravedad que implica el habitar á esos menores á que no les causa horror y repugnancia el ser considerados como presidiarios, y lo difícil que después será elevar su espíritu rebajado de tal modo.

Para lograr esta absoluta separación y completa diferencia, tal vez sería una solución hacer que estos establecimientos dependieran directamente de la subsecretaría del ministerio de Gracia y Justicia, no sólo porque en ella hay empleados inteligentísimos y cultos en estas materias, sino por la completa separación que con lo relativo á las prisiones existe; y no es que con esto quiera yo establecer comparaciones, libreme de ello Dios, pues precisamente por tener de la Dirección de Prisiones y de todas sus dependencias y dependientes la mejor idea, insisto más en la separación, pues el que esté acostumbrado al uso de los reglamentos y regímenes de las prisiones instintivamente querría aplicarlos á las escuelas de menores.

No se aumentaría con ello, de modo extraordinario, el trabajo de la subsecretaría, y por ello no propongo la creación de una dependencia especial, pues el número de establecimientos de esta clase será muy limitado, porque precisamente el ideal que se propondría la ley que en España se hiciese, lo mismo que se proponen las análogas promulgadas en otros países, es la supresión de estos establecimientos del Estado fomentando la caridad privada y el amor á este gran fin social entre los particulares, para que por medio de familias aisladas ó mediante la formación de Sociedades de beneficencia, pueda atenderse sobradamente á la educación de estos niños desgraciados.

Si la escuela de Reyselede para niños me produjo extraordinaria y gratísima impresión, por su admirable régimen y excelente organización, sentí verdadera admiración al visitar la escuela para niñas de Beernem, regida por hermanas de la Caridad, que me confirmaron la idea que yo ya tenía de ser estas religiosas elemento de gran utilidad para el cuidado de esta clase de establecimientos.

AVELINO MONTERO VILLEGAS

Haceos todas las mañanas tres preguntas:



1º -- ¿Éstais tan bien como podríais estarlo?

2º -- Caso negativo ¿por qué?

3º -- ¿Qué haríais para estar mejor?

Efectuad diariamente el inventario de vuestra salud haciéndoos esas tres preguntas. Diríjense éstas á millares de personas no enfermas hasta el punto de guardar cama pero inquietas porque sienten que no se hallan verdaderamente bien, positivamente fuertes; porque notan su predisposición á numerosas incomodidades, á indisposiciones frecuentes debidas á la pobreza de sangre, á la debilidad de los nervios.

Si las contestaciones que podéis dar á esas tres preguntas no son satisfactorias, no vaciléis en tomar las Píldoras Pink que realzarán vuestras fuerzas, os darán apetito, enriquecerán vuestra sangre y tonificarán vuestros nervios. Vuestro organismo entero se vivificará y al cabo de unos cuantos días podréis comprobar, con gran satisfacción, que estáis fortalecidos, que no sentís ya indisposición ni malestar, que estáis, en fin, con salud perfecta.

PÍLDORAS PINK

Las Píldoras Pink curan la anemia, debilidad general, clorosis de las jóvenes, jaquecas, enfermedades nerviosas, baile de San Vito, neurastenia, dolores de estómago, reumatismo.

Se hallan de venta en todas las farmacias al precio de 4 pesetas la caja, 21 pesetas las seis cajas.

Los fiscales sustitutos

En la Audiencia ha sido ayer tarde motivo de comentarios el asunto de los fiscales sustitutos.

El fiscal de la Audiencia no les ha admitido la renuncia por la forma colectiva y, á su juicio, irrespetuosa con que han procedido.

Por vía de corrección disciplinaria les ha destituido, mandando que se ponga en conocimiento del fiscal del Supremo y del presidente de la Audiencia, para que conste en los expedientes personales de aquéllos.

*

El Sr. Ródenas nos envía la siguiente carta, que con gusto publicamos:

Señor Director de LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA.

Muy señor mío: Como rectificación al suelto publicado por el periódico de su digna dirección, en el cual aparece mi nombre entre los de los abogados fiscales sustitutos que

han presentado su dimisión, ruego á usted haga constar que yo no he renunciado tal cargo, pues considero que puede continuar desempeñándolo cualquier letrado, sin mengua de su dignidad ni de su prestigio.

Con mil gracias anticipadas tiene el gusto de ofrecerse de usted affmo. amigo y seguro s. q. s. m. b., Alfonso Ródenas.

«LA NACION»,

En los primeros días del mes de febrero aparecerá, por la noche, el nuevo rotativo «La Nación», de carácter monárquico independiente, que se dedicará con especialidad á tratar los asuntos militares y cuestiones sociales. Será dirigido por el joven y conocido periodista D. Carlos Micó, figurando, entre otros, como redactores «Claudio Frolo», Enrique Mesa, Manrique de Lara, Salvador Castelló, Carlos Soler, Agustín Mintegui, Ramón López Montenegro, José Ródenas, Carlos Martos, Rafael Aladro y otros.

Folleton de «La Correspondencia de España» (20)

ENRIQUE DEMESSE

REGINA DUCROISY

PROHIBIDA LA REPRODUCCION

Sin embargo, las calles que desembocaban en los boulevares estaban desiertas y muy sombrías. En la calle de Lafitte, la mayor parte de las tiendas, ocupadas por mercaderes de cuadros, por casas de banca ó por anticuarios, estaban cerradas. Una brillante claridad salía de un salón de peluquería, que había estado lleno de clientes desde las ocho de la noche.

Pero el patrón, cansado, después de haber peinado á pierrotos, bateleros y mosqueteros, sin interrupción, acababa de desahogar á sus oficiales y se disponía á cerrar el establecimiento.

En el coche se detuvo delante de la puerta. —Bueno—murmuró el peluquero,—todavía otro! ¡Que el diablo lo lleve!

Un hombre bajó del fiacre. Llevaba elegantemente el traje, perfectamente ejecutado y muy exacto de «Don Quijote».

Tenía, verdaderamente, un aspecto muy raro bajo su bruniada armadura. Una larga espada de cazoleta batía sus altas y amarillas botas. Tenía sobre la cabeza, á guisa de casco, una bacía de cobre muy adornada, el yelmo de Mambriño. A cada uno de sus pasos, las diversas piezas de su armadura se chocaban, produciendo un extraño ruido de hierro viejo. El hombre penetró en la tienda, en la cual su armadura brilló á la luz del gas. Este hombre tendría unos cuarenta y cinco años. Tenía una fisonomía curiosa, cuyas facciones tenían una movilidad excesiva. Sus ojos negros, profundos, muy vivos, que brillaban bajo su frente ancha y alta, daban á su rostro una expresión de notable inteligencia. Su labio superior, rojo y grueso, estaba medio oculto por un bigote fuerte, negro y de pelos duros. Sus cabellos estaban cortados al rape, lo que permitía ver el redondo contorno de su cráneo.

—Maestro—dijo atentamente el desconocido,—se trata de hacerme rápidamente una perilla despeinada, que me pegaréis en la barba. No es posible que no hayáis leído el «Don Quijote». La traza del héroe de la Mancha es popular; podéis ver que nada falta á mi traje; me envanezco de ello, menos la perilla, que reclamo, apéndice que completará mi parecido con el amo del buen Sancho. Entonces, maestro, manos á la obra.

—Nada más fácil, caballero—respondió el peluquero, que era algo instruido.—Voy á haceros una perilla, que os dará el aire más marcial todavía, aunque esta noche no habrá en la Opera ó en el Château

Rouge, una Dulcinea del Toboso ó de Batignolles, que os resista.

—Bien—dijo el hombre, sentándose en un sillón ante un tocador, después de haber sujetado su bacía y su espada.

Mientras que el peluquero, con las tijeras en la mano, se esforzaba en cortar con arte una perilla enorme en un paquete de crespon, la puerta de la tienda se abrió y entró una joven.

Al ver esta desconocida, cuyo traje era más que modesto, «Don Quijote» y el peluquero quedaron estupefactos.

Era una criatura de rara belleza.

Era alta y elegante; sus ojos eran tan azules que parecían negros; sus labios rojos, parecían quemar en su rostro de tez morena; su expresión, de tipo extraño, y facciones duras, que causaba una vaga inquietud.

Llevaba un vestido negro muy sencillo. Su cabeza estaba cubierta de un «mezzarou», especie de velo de seda negro, tocado de las mujeres de Córcega, que le sentaba á maravilla.

Tenía un aire extraño y algo salvaje. Al verla tan soberbia, en el original conjunto de su persona, se explicaba ciertos crímenes realizados por la pasión; pero esta bella criatura no parecía conocer el efecto que producía y la atracción singular que ejercía.

Su semblante tenía una inefable expresión de candor.

El traje de la joven estaba mojado y su calzado manchado de barro.

—¿Qué queréis?—preguntó el peluquero

La desconocida se sentó, y sin responder colocó en el suelo una pequeña balija que llevaba, y entonces se quitó el velo de extraña forma que cubría su cabeza, y deshizo su peinado; una cabellera muy larga, espesa, rizada, espléndida, que rodó á torrentes suaves sobre sus hombros, pareciendo hacerle una capa.

El peluquero quedó literalmente asombrado. Nunca había visto cabellera semejante.

Don Quijote, en éxtasis, inmóvil y mudo, miraba á la joven.

—Señor—dijo la desconocida temblando;—quisiera...

Se calló, pareciendo que sufría, y gruesas lágrimas rodaron por sus mejillas.

—¿Qué tenéis, señorita?—preguntó Don Quijote, levantándose.

Tenía un aire muy cómico en su traje guerrero, con un paño blanco alrededor del cuello, cubriendo medio su coraza, y con la cara llena de jabón.

—Quisiera...—siguió diciendo la desconocida, cada vez más molesta, bajo las ardientes miradas de los dos hombres.

El peluquero, acostumbrado á semejantes aventuras, comprendió á medias, y dijo:

—Pero ¿qué deseáis, señorita?

—Señor—contestó de repente la joven;—desearía vender mis cabellos. ¿Queréis comprármelos?

Don Quijote, estupefacto, miraba al peluquero y á la joven. Estaba ya bajo el hechizo. Pero trataba de sustraerse á él, burlándose dentro de sí de su sentimentalismo.

—Ofrezco cincuenta francos—dijo el peluquero, que al primer golpe de vista vió un buen negocio.

—Acepto—contestó la joven.— Pero despachad pronto.

—En un momento... ¿Me permitís, señor?

El peluquero cogió las tijeras. Marchó hacia la joven, que con las dos manos le presentaba sus cabellos.

Estaba verdaderamente soberbia en aquella postura, sosteniendo sus largas trenzas negras, que parecía ofrecer en holocausto. Ya el peluquero, que se había visto en el mismo caso en otras muchas ocasiones y se burlaba de sensiblerías, se disponía á cortar, sin vacilación, sin escrupulo, sin remordimiento, aquella espléndida cabellera. El hombre le detuvo, diciendo:

—¡Esperad!... ¡Esperad, caramba!

—¿Cómo!—dijo el peluquero sorprendido.

—¿Vais á cortar los cabellos de la señorita? Os atreveréis á hacer esto?

—Sin duda; los he comprado, puesto que ella quiere venderlos. Es libre, y puesto que la conviene, no veo por qué...

—Los compráis en cincuenta francos, si he oído bien.

—Valen más; pero es menester que yo encuentre mi beneficio.

—Pues bien; yo doy cien francos—dijo Don Quijote,—y pago al contado; aquí está el dinero, y no sufriré que se corte semejante cabellera, porque ¡sería un crimen!

(Continuará.)

El conflicto balkánico

¿Luchas en Tchataldja?

LONDRES. Despachos de Constantinopla dicen que en las líneas de Tchataldja han ocurrido sangrientos sucesos.

Según estas noticias, que no están confirmadas oficialmente, los partidarios de la Joven Turquía y los del asesinado generalísimo Nazim pachá, empezaron a discutir, y concluyeron por acometerse.

Resultaron unos cincuenta muertos y heridos, entre oficiales y soldados.

En Berlín, según telegramas de esta tarde, han circulado las mismas noticias.

Un despacho de última hora de Constantinopla dice que Talaat bey, ministro de Interior, ha salido esta mañana para Tchataldja.

Esto da verosimilitud a los rumores comunicados.

No creen en la guerra.

CONSTANTINOPLA. En los Círculos diplomáticos se cree que los Jóvenes Turcos no irán a la guerra, y que se limitarán a alargar las negociaciones.

Huyendo.

CONSTANTINOPLA. El segundo chambelán del Sultán, que estaba preso desde el día del golpe de Estado, ha sido puesto en libertad.

Muchos adictos al Gobierno derribado han logrado abandonar Constantinopla a bordo de un barco ruso.

Los hijos de Kiamil pachá han huido al Asia.

¿Transacción?

LONDRES. Se afirma que se está a punto de llegar a una transacción acerca de Andrinópolis.

Los búlgaros, según estas noticias, se han convencido de que Andrinópolis puede aún resistir bastante tiempo.

Y esto, de creerse tales informes, les obliga a mostrarse más transigentes.

Dando prisas.

LONDRES. Se asegura que el jefe de la plenipotencia búlgara, Danef, ha recibido un telegrama del Czar Fernando en que éste le ordena se dé prisa y acabe de una vez las negociaciones.

Rusia y Turquía.

SAN PETERSBURGO. En los Círculos diplomáticos se dice que la actitud de Rusia en esta nueva fase del conflicto balkánico dependerá de la que adopte Turquía.

Si ésta se mostrara agresiva, Rusia procederá en consecuencia.

Rusia está decidida a impedir que arranque a los pueblos balkánicos el fruto de sus victorias.

General que amenaza.

BERLIN. Despachos de Constantinopla dicen que el general en jefe del cuarto Cuerpo de ejército ha enviado un amenazador despacho al nuevo gran Visir.

Dice en él que muchos jefes y oficiales a sus órdenes se le han presentado protestando energicamente del asesinato del generalísimo Nazim pachá.

El general en cuestión exige al gran Visir dimita el cargo.

Le amenaza con, de lo contrario, marchar sobre Constantinopla a la cabeza de sus tropas turco-árabes.

Turcos contra turcos.

CONSTANTINOPLA. Continúa circulando con insistencia el rumor de que han ocurrido graves encuentros en Tchataldja entre los Jóvenes Turcos y los partidarios de Nazim pachá.

Se dice que hay 50 soldados heridos.

Pidiendo noticias.

PARIS. En vista de la insistencia de los rumores que aseguran que en Tchataldja han ocurrido graves choques entre los soldados turcos, la Embajada otomana de esta capital ha telegrafado a Constantinopla pidiendo confirmación de la noticia.

No se ha firmado la ruptura.

LONDRES. La situación sigue siendo la misma.

No se ha firmado todavía la nota de la ruptura.

Continúan las conversaciones de búlgaros y rumanos.

Ministros libertados.

CONSTANTINOPLA. Los antiguos ministros del Interior y Hacienda, que continuaban presos, han sido puestos en libertad.

Una traición de los turcos.

PARIS. En Filipiades han tenido un nuevo encuentro turcos y griegos, delante de Janina.

Apenas había comenzado el fuego cuando los turcos avanzaron ostentando banderas blancas.

Los griegos, atendiéndoles, cesaron de disparar y se aproximaron a los turcos, confiados en sus deseos de parlamentar.

Pero apenas los turcos les tuvieron a tiro seguro, rompieron sobre ellos un fuego nutridísimo.

Los griegos se rehicieron instantáneamente, y los turcos quedaron aniquilados por completo.

Hoy se entregará la ruptura.

LONDRES. Los delegados balkánicos han acordado notificar hoy la ruptura a los turcos.

La reunión en que se tomó este acuerdo celebróse en el domicilio del representante serbio. Danef fué quien llevó la voz cantante.

La nota que redactaron los aliados es muy breve.

En ella recuerdan que las negociaciones están interrumpidas desde hace tres semanas, sin que Turquía se haya dignado dar respuesta alguna.

Alude a los sucesos de Constantinopla, y dice que rompen las negociaciones, ya que en Turquía el espíritu público es contrario a la paz.

Lo que cede Turquía.

PERA. Turquía, según el acuerdo que ha adoptado ya el Gobierno, no cede más que lo que se había cedido ya en Londres antes de ocurrir los recientes sucesos.

No harán más concesiones, a no ser que las negociaciones se reanuden y las circunstancias obliguen a ello.

Otra vez preso.

CONSTANTINOPLA. El ministro de Hacienda del Gabinete de Kiamil pachá fué preso a raíz del golpe de Estado.

Luego le pusieron en libertad.

Ayer quiso embarcarse para Rusia.

Pero sabedora de ello la Policía, le ha detenido nuevamente.

Los turcos atacan.

PARIS. Un despacho de Cetina dice que ayer los turcos de Skutari bajaron de la montaña de Tarabosch y atacaron a los montenegrinos.

Estos les recibieron con un terrible fuego de sus ametralladoras y lograron rechazarlos.

Licenciamiento.

VIENA. Ha comenzado, aunque con parsimonia, el licenciamiento de los reservistas llamados a filas.

Llamamiento.

CONSTANTINOPLA. El nuevo gran Visir, Mahmud Chekret pachá ha declarado que el nuevo Gobierno no quiere, fanfarronamente, amenazar a Europa; pero que ésta debe no hacer imposible la paz.

Si los aliados, ayudados por las grandes Potencias, intentaran imponer a Turquía todas sus condiciones de paz, el Gobierno haría un llamamiento a la opinión musulmana de todo el mundo.

Turquía no quiere volver a la guerra; pero luchará hasta la muerte si se la obliga a ello.

Dinero para Rumania.

VIENA. Un Sindicato de banqueros austríacos ha ofrecido a Rumania un préstamo de 150 millones.

¿Se aliarán?

BERLIN. Se afirma aquí que las negociaciones entre Bulgaria y Rumania terminarán antes de una semana.

Y se asegura, además, que ambas naciones concertarán un Tratado de alianza.

Ninguna alimentación complementaria pudiera idear médico puericultor o sociólogo, como la Nestarina, Dr. Royo Villanova. Zaragoza.

La alcazaba de Anflus

Su ocupación por los franceses.—Detalles de la operación.

TANGER. (Martes, tarde.) Recíbense detalles de la operación llevada a cabo por los franceses contra la alcazaba de Anflus, que terminó con su ocupación por las fuerzas de la columna Brulard.

La columna, obedeciendo órdenes de su jefe, dejó en el campamento toda la impedimenta y emprendió la marcha hacia la alcazaba, entre las sombras de la noche.

Las fuerzas que acudían a Brulard avanzaron durante toda la noche, y a las seis de la mañana se encontraron frente a un valle que da paso a la alcazaba de Anflus.

En aquel sitio se habían apostado los rebeldes, que, no bien advirtieron la aproximación de los franceses, hicieron sobre ellos un nutrido fuego de fusilería.

Este fué el comienzo de un violento combate, que se mantuvo encarnizadísimo por ambas partes, hasta que los disparos de la artillería francesa y briosas cargas de la caballería hicieron retroceder a los guerreros moros.

Habían transcurrido algunas horas.

Los franceses precipitáronse entonces hacia el valle, franqueándose el paso hasta el pie de la alcazaba, cuyo asalto emprendieron vigorosamente los tiradores senegaleses, posesionándose del edificio.

Después de ellos penetró en la alcazaba el resto de las fuerzas; su llegada fué acogida por las súplicas de algunos prisioneros, a quienes el hambre daba aspecto de cadáveres.

En el interior de la alcazaba se encontró también maquinaria completa para fabricar moneda falsa.

Las bajas francesas.

La ocupación de la alcazaba ha costado a los franceses muchas y sensibles bajas, entre ellas la de un comandante de Artillería.

Los moros tuvieron centenares de muertos y heridos.

Brulard concedió gran importancia a la toma de la alcazaba, creyendo que ésta tendrá favorables consecuencias para los franceses.

Los muertos en los combates.

TANGER. (Martes, noche.) Comunican de Mogador que han sido conducidos a dicha plaza los cadáveres de un comandante y tres oficiales franceses y de veinticinco moros adictos.

El entierro de los franceses se hizo con toda solemnidad.

Camisas y corbatas

TEROL, CASA ONDATEGUI, MONTERA, 36

DE PRISIONES

Han sido nombrados: D. Alvaro Navarro, jefe superior de primera clase con destino a la Inspección general.

D. Lucas López, promovido a director de tercera clase, con destino al penal de Almadén.

D. Diego Aznar, trasladado como jefe a la prisión correccional de Albacete.

D. Roque Monasterio, ídem ídem de Avila.

D. Manuel Lozano, ídem como subjefe del de Badajoz.

D. Pedro Peña, ídem jefe del correccional de Gerona.

D. Francisco Calvo, jefe de la prisión preventiva de Cogolludo.

Permuta.

Ha sido aprobada por real orden la que tenían entablada los médicos de las prisiones de Santander y Soria, respectivamente, don Jacinto Lafuente y D. Trinidad Espinosa.

Renuncias.

Han renunciado el ascenso a jefe de prisión de tercera clase y vigilante primero, respectivamente, D. Francisco Blanco y don Manuel Llano.

Excedencias.

Le ha sido concedida al vigilante primero de la colonia del Dueso, D. Manuel Mur.

También se han hecho tres nombramientos de vigilantes primeros y segundo; se han concedido licencias y prórrogas de licencia.

Agua de Solares

Indicada para los enfermos gastrohepáticos.

DESDE MELILLA

La Policía ataca a los bandoleros

Los moros perseguidos dejan dos muertos en el campo.

MELILLA. (Martes, noche.) El destacamento de Policía indígena que presta servicio en Izhafen recibió la confianza de que una partida de bandoleros había pasado el río Kert y se ocultaba en los barrancos, amparándose en la obscuridad.

El teniente que manda dicho destacamento, D. Cándido López, tomó las disposiciones convenientes para atacar a los bandoleros, y salió con la fuerza a hora conveniente para el objeto que se proponía.

La marcha fué tan rápida, que los ladrones no tuvieron tiempo de huir, y al ver los movimientos de las fuerzas de Policía, que cortándoles la retirada, trataban de coparlos, rompieron el fuego, manteniendo vivo tiroteo mientras procuraban mejorar su posición para la fuga.

Al fin huyeron a la desbandada los merodeadores, y la Policía pasó tras ellos a la otra orilla del Kert, persiguiéndoles largo trecho.

Al regresar al campo del Kert recogieron los de la Policía cuatro cadáveres de los bandidos y dos fusiles Remington.

Uno de los cadáveres fué reconocido, y resultó que era el de Mohamed-Ben-Ab-el-Salam, capitán de una cuadrilla de quince ladrones.

Se sabe, por confidencias, que entre los merodeadores que huyeron iban varios heridos. La Policía no ha tenido baja alguna.

Es de bastante importancia lo ocurrido, por el detalle de que en la margen izquierda del Kert había bastantes moros armados cuando cruzó el río la Policía en persecución de los merodeadores, sin que aquellos tomasen parte en la defensa de éstos.

El comandante general ha recompensado a las fuerzas de la Policía por su excelente comportamiento.

AMOR DE MADRE

LA NIÑA DESENTERRADA

Las primeras actuaciones.

VALENCIA. (Lunes, tarde.) Se complica el asunto de la niña desenterrada.

El Juzgado de guardia ha pasado las diligencias al de San Vicente, tomándose declaraciones a los vecinos.

La primera diligencia ha sido la comprobación de que el enterramiento se verificó a su debido tiempo.

Declara la madre.

Se ha comprobado que la madre está positivamente loca, y entre otras cosas incoherentes ha dicho que cuando murió su hija recogió dinero para adquirir una pistola y matar al médico, por estar en la creencia de que la criatura murió de hambre al someterla a dieta.

Añade que todos los días entraba en el cementerio, donde estaba de sol a sol escarbando en la sepultura con las manos. La tierra que iba extrayendo la dejaba amontonada junto a la fosa.

Ayer descubrió el ataúd, y con la cruz de una tumba próxima golpeó la caja hasta romperla.

Entonces sacó el cadáver, envolviéndolo en su mantón y saliendo del cementerio, sin que nadie notase nada, hasta que el olor llamó la atención del conductor del tranvía de circunvalación.

Comentarios sobre lo ocurrido.

El Juzgado ha decretado el nuevo enterramiento del cadáver, desarrollándose una triste escena al separar de la madre los restos de su hija.

La opinión está alarmadísima por lo que significa el hecho de que durante varios días haya podido desenterrarse un cadáver y sacarlo del cementerio sin advertirlo nadie.

Se censura que el alcalde no haya dispuesto preventivamente la cesantía de todos los vigilantes del cementerio.

Diligencia judicial en el cementerio.

VALENCIA. (Lunes, noche.) En el cementerio general se ha practicado una importante diligencia sobre el desenterramiento del cadáver de la niña, en presencia del Juzgado y de la Comisión municipal de Cementerios.

Se ha procedido con extraordinario secreto, así que nadie sabía que se realizaría la referida diligencia.

La sepultura de la niña no ofrecía exteriormente señales de haber sido violada, por lo que algún periódico insinuó la probabilidad de que el cadáver que había arrebatado la desgraciada loca no fuese el de su hija.

En la diligencia practicada esta tarde han quedado desvanecidas las dudas.

Señalando la sepultura.

Para mayor seguridad se colocó el juez en sitio conveniente y se hizo entrar a la loca en el cementerio, diciéndole que señalara la tumba de su hija.

Fué a ella directamente y dijo: «Ya lo saben que de aquí la saqué».

Ordenó el juez que los sepultureros cavasen abriendo la sepultura, y a los dos palmos de profundidad se encontró un hierro retorcido, en forma de interrogante.

La madre, al verlo, dijo: «Con ese hierro y con las uñas cavé aquí».

A los tres palmos más fué encontrado el ataúd, que reconocieron algunos vecinos, como el mismo en que había sido depositado el cuerpo de la niña.

No estaba el cadáver.

Dada por el Juzgado la orden de abrirlo, se vio que estaba vacío, conteniendo solamente la almohada y muchos líquidos orgánicos del cadáver en descomposición.

La desgraciada madre ha dado pruebas de gran serenidad.

Estando frente al ataúd ha dicho: «Yo sola la saqué de esa caja, por ser mía. Si se castiga a alguno, que sólo sea a mí».

Por dónde sacó el cadáver.

Al interrogarle el juez por dónde sacó el cadáver, respondió que por la puerta de los carros.

Aun cuando esta puerta se tiene siempre cerrada, se abre precisamente para el paso de vehículos.

Todo aclarado.

Habiéndose comprobado que estaba vacío el ataúd de la niña y después de la terminante declaración de la madre, de que sacó el cadáver por la puerta de los carros, han quedado desvanecidos los rumores de que no era el de su hija y de que la mujer había saltado la tapia utilizando una escalera.

Pero además esta es pequeña y no hubiera podido la mujer utilizarla para saltar el muro, que tampoco presenta señal alguna que haya sido escavado.

Banco mal administrado

Ningún comerciante confiaría sus intereses a un Banco que ofreciera dudas en materia de administración.

Este mismo criterio debe aplicarlo el comerciante a la administración de su propia tienda, desechando el cajón abierto—que no proporciona más que pérdidas y disgustos—, adoptando la registradora «National», que impone la buena administración.

Informes gratis: Preciados, 11.

ALCANCE POLITICO

Hace varios días anunciamos que por el ministerio de la Guerra se dictaría una real orden aclaratoria de la de 3 de julio de 1906, al objeto de evitar la repetición de hechos como el que motivó la condena del marino del Ferrol.

En verdad, que quien leyere la real orden de 1906, dictada por el entonces ministro de la Guerra, general Luque, no se explicaría satisfactoriamente que, dada la claridad que en aquella resplandece, como el espíritu liberal que la informa, pudiera darse el caso que hace necesaria, a juicio del Gobierno, la aclaración.

Lo que indudablemente tendrá que hacerse es que por el ministerio de Marina se recoja la real orden citada de 3 de julio, con la aclaración que a la misma se hace, único medio de poner término a incidentes que no pueden ocurrir en el ramo de Guerra después de esa explícita real orden, pero que podrían suscitarse en el de Marina de adoptarse ese criterio.

BOLSA DE MADRID

TONDOS PUBLICOS Dia 27 Dia 28

4 por 100 perpetuo interior. Serie F de 50.000 ptas. nominales... 88 85 88 85

» E de 25.000 » » » » 88 85 88 85

» D de 12.500 » » » » 84 10 84 10

» C de 5.000 » » » » 84 40 84 40

» B de 2.500 » » » » 84 45 84 45

» A de 500 » » » » 86 75 86 75

» G y H de 100 y 200... 86 85 86 85

En diferentes series... 86 00 86 00

Fin corriente... 85 85 85 85

Fin próximo... 84 05 84 05

4 por 100 amortizable. (Carpetas.) Serie E de 25.000 ptas. nominales... 80 00 84 25

» D de 12.500 » » » » 80 00 84 25

» C de 5.000 » » » » 80 00 84 25

» B de 2.500 » » » » 84 25 84 25

» A de 500 » » » » 86 00 84 25

En diferentes series... 86 00 84 25

5 por 100 amortizable. Serie F de 50.000 ptas. nominales... 101 85 101 85

» E de 25.000 » » » » 101 85 101 85

» D de 12.500 » » » » 101 85 101 85

» C de 5.000 » » » » 101 85 101 85

» B de 2.500 » » » » 102 10 101 85

» A de 500 » » » » 102 00 102 00

En diferentes series... 101 85 101 85

Obligaciones del Tesoro... 00 00 00 00

Océdulas del Hipotecario... 101 75 101 80

Ayuntamiento de Madrid. Emp. 1888, Obligaciones 100 ptas... 80 00 72 50

Idem por rentas... 80 00 80 00

Idem de explotaciones interiores... 80 00 80 00

Idem de la casa del ensanche... 80 00 80 00

Idem de la casa de la Villa... 80 00 80 00

Bancos y Sociedades. Acciones Banco de España... 448 00 448 50

Compañía Arrendataria Tabacos... 200 00 200 00

Banco Hipotecario Español... 000 00 000 00

Idem Hispanoamericano... 128 75 128 75

Idem Español de Crédito... 468 50 467 25

Idem Español Río de la Plata... 318 00 320 00

Idem Central Mexicano... 288 00 288 00

Idem Española Explosivos... 468 00 468 00

S. G. Azucarera, acc. preferentes... 60 00 41 75

Idem ordinaria... 60 00 12 75

Idem Obligaciones amortizables... 82 00 73 75

Francos... 7 05 7 05

Libras... 26 97 27 00

Después de la hora oficial, en el correo, últimos cambios

SUGESOS DEL DIA

Demente recogida. En la plaza de Manuel Becerra fue encontrada ayer tarde una demente llamada Asunción Rodríguez Hidalgo...

Delirium tremens. En una casa de la calle de España fue recibida un pobre hombre que había estado recluido en un manicomio...

Denuncia. Vicenta Delgado Esteban, domiciliada en el Paseo de Santa Engracia, núm. 107, denunció a un sujeto como presunto autor del robo de varios objetos...

Intoxicación. Juan Francisco Simarra, que se hallaba en calidad de huésped en la calle del Oso, número 11, se intoxicó con una medicina de uso externo...

Robo de pellejos de vino. Miguel San Segundo Hernández dejó a la puerta de una taberna de la calle de las Tres Cruces varios pellejos, vacíos, de vino...

Riña y escándalo. En la calle de Relatores fueron detenidos por riña y escándalo los hermanos José y Sebastián Ríos...

Por coger un pañuelo. Dámaso Arqueró Sánchez, de cuarenta y ocho años, carrero, marchaba por las cercanías de la Fuente del Berro...

Gran liquidación. No comprad tapices y alfombras sin visitar antes los Grandes Almacenes de Espartaco, 3, y Carmen, 20 al 24...

La reventa de billetes. Según tenemos entendido, en la conferencia celebrada entre el ministro de la Gobernación y el director de Seguridad...

Desde la publicación de la disposición dictada por el Sr. La Cierva, prohibiendo la reventa, ha venido luchando la Policía diariamente...

La reventa no ha sido posible extirparla por completo durante el transcurso de los últimos años, y parece ser que el ministro de la Gobernación ha tratado con el Sr. Méndez Alanís de llegar a una reglamentación...

La Junta directiva convoca a dicha junta general a todos los colegiados, rogándoles la asistencia y puntualidad.

Se advierte a los señores contribuyentes que tienen solicitado el pago anticipado de la contribución correspondiente al primer trimestre del año actual...

Recaderos. Policias. Véase 7.ª plana. COGNAC BARBIER, ES EL MEJOR

Para evitar molestias y enfermedades, en cuanto se enfrien tomen las antiguas pastillas del Doctor Andreu, contra toda clase de tos.

Anís San Jerónimo «Montserrat». Cafés, colmados y confiterías.

ESPECTACULOS EL CARTEL DE HOY REAL.—8,30 (función 5ª de abono, 2ª del turno primero), Tannhäuser.

ESPAÑOL.—9,15, Sobrevivire. 5,30, Concierto por la Banda municipal. COMEDIA.—9,15, Solico en el mundo y Madama Pepita.

PRINCESA.—9,15, Amores y amorios (moda). LARA.—6,30 (doble), Al natural (dos actos) y La Argentina.

La familia de la Soledad o El casado casa quiere.—11, Las caudatas (dos actos) y La Argentina (doble). CERVANTES.—6,30 (sección vermouth), Trampa y cartón (dos actos y varios películas)

9,45 (sección), Fortunato (tres cuadros)—11 (doble), Trampa y cartón. APOLO.—6,30, Los hombres alegres y Trio Lara.

10,15, El arroyo y Trio Lara.—11,45, La cucuta. ESLAVA.—6, Los húsares del Kaiser.—10,30, Princesitas del dólar.

COMICO.—6,30, Los cuatro galos (doble). 10,15 (doble), La volatinera (estreno, tres actos). NOVEDADES.—5,45, El banderín de la cruz.—7, Las pobres viudas.—9, El golfo de Guinea.—10,30, La Venus moderna.—11,45, El gitanillo.

GRAN VIA.—6, El coronel Castañón. 10, La banda de trompetas.—11, El coronel Castañón. COLISEO IMPERIAL.—4,15 y 8,15, películas.

5,15, Pasenática.—6,15, El gran tacaño (especial)—8,15, Los dos sordos.—10,15, Rosas de otoño (especial). MARTIN.—Sección continua de cinematógrafo de 4,30 a 12,30.

TRIACION-PALACE.—Desde las 4,30, grandes secciones de cinematógrafo y variedades por una escogida compañía internacional.

La Unión de Damas Españolas ha organizado diez conferencias a beneficio de la Sección de Protección al trabajo de la mujer, con la valiosa cooperación de los Sres. D. Alejandro Pidal, D. Antonio Maura, D. Eduardo Dato, D. Antonio López Muñoz, D. Juan de la Cierva, D. Diego Tortosa, D. Vicente Lampérez, D. Carlos Luis de Cuenca, don Juan Vázquez Mella y la Sra. D.ª Blanca de los Ríos de Lampérez.

Empezarán el día 6 de febrero en la Academia de Jurisprudencia, galantemente cedida por su presidente, el Sr. Rodríguez San Pedro.

El abono queda abierto desde el miércoles 29 en casa de la secretaria, Hermsilla, 9, de once a una de la tarde.

El viernes 31 del corriente, a las seis y media de la tarde, celebrará el Colegio de Médicos de Madrid la junta general ordinaria del año actual para dar lectura a la Memoria anual del secretario y someter a la sanción de la Asamblea las cuentas generales de ingresos y gastos del año 1912 y la aprobación de los presupuestos generales para el de 1913.

NOTICIAS GENERALES

Gran liquidación

No comprad tapices y alfombras sin visitar antes los Grandes Almacenes de Espartaco, 3, y Carmen, 20 al 24, que liquidan, por fin de temporada, una gran partida de gran novedad y resultado.

La reventa de billetes

Según tenemos entendido, en la conferencia celebrada entre el ministro de la Gobernación y el director de Seguridad, se ha tratado ayer mañana de un extremo de bastante importancia: de la reglamentación de la reventa de billetes.

Desde la publicación de la disposición dictada por el Sr. La Cierva, prohibiendo la reventa, ha venido luchando la Policía diariamente, al tratar de poner en práctica lo mandado, con las enormes dificultades que surgen, no tanto del interés de los revendedores en ejercitar su industria clandestina, sino por parte del mismo público, que buscaba a aquellos, aun a costa de pagar un sobreprecio.

La reventa no ha sido posible extirparla por completo durante el transcurso de los últimos años, y parece ser que el ministro de

PLUMEROS LINOLEUM. Cepillería de todas clases. Artículos para la limpieza. LAMPARAS. Entapacherías para tapicerías y estufas. Telas impermeables p. cama.

FUMADORES. El mejor fumado con el tabaco, destreye la Nicotina y para los males de la boca, garganta, pecho y estómago.

PRESTAMOS. Sobre alhajas y papeles del Monte, resguardos de la Caja de Depósitos, usufructos, valores del Estado y Sociedades, fianzas, etc.

DINERO. Comercio, propietarios Madrid y prov., muebles y toda garantía. Mayor, 63, pl. 9 a 12.

HOTEL. Se compra entre Torrelodeón y Segovia, con huerto y jardín de poco precio. Ofertas a Sr. Escorial, Atocha, 101.

Semifijas y Locomóviles de vapor recalentado. Construcción original Wolf de 10 a 800 caballos. La fuerza motriz más económica de la actualidad. R. WOLF Magdeburg-Buckau.

Prueba concluyente. Después de que haya V. probado el Malte Kneipp, llegará V. forzosamente a esta ó parecida conclusión: El Malte Kneipp es una bebida inmejorable. Los médicos lo recomiendan, y miles y miles de personas lo beben diariamente...

Sociedad Anónima de Omnibus de Madrid. Servicio Oficial de Camionaje de las Compañías de M. Z. A. y Norte. Transporte rápido y económico de mercancías desde las estaciones de ferrocarriles a domicilio ó viceversa.

AVISO. La Casa que más paga por oro, plata, platino, galones y toda clase de alhajas, es Plaza de Santa Cruz, 7 PLATERIA.

PELETERIA DEL CARMEN. Echarpes, manguitos, abrigos piel, 140 ptas. Fin de estación. Grandes rebajas. Carmen, 14.

ATENCION. Se compra toda clase de alhajas, oro, plata, platino y galones, a precios como ninguna otra. Ant.ª Casa, Zaragoza, 4.

ORO Y PLATA. Alhajas, Brillantes y Perlas PAGAMOS todo su valor. Sal. 2 a 8; Plaza Mayor, 31.

CONFETTI. Venta de kilos que se detallan a precio baratísimo. Clase superior, redondo. Carrera de San Jerónimo, 1, tienda.

VENDO AUTOMÓVIL. Panhard, alemana 80-12, cuatro velocidades. Landalet moderno. TRAFALGAR, número 21, cochera.

COMERCIANTES. Se traspasa tienda de ultramarinos, con 6 sin género. Cedeiros, 12.

Se vende una máquina de escribir. Puencarral, 185, p.

Se ha perdido una estola de marfil, el día 28, en la calle de la Flor. Se gratificará en la calle de San Marcos, núm. 31.

CONFETTI. unicolor, primera calidad. Saco de 10 kilos, 5,20. Caballero de Gracia, 36 (esquina a Peligrosa). FABRICA DE PARAGUAS.

ALHAJAS. Oro, plata, brillantes, perlas y esmeraldas; pago altos precios. Zaragoza, 9, y Fresa, 2.

TRASPASO. Por no poder atenderlo se traspasa café-bar, en 75.000 pesetas, calle de primer orden. Razón: AGENCIA DE ANUNCIOS COLOMINA. Puencarral, 10; de nueve a una y tres a seis.

Se alquilan 16.000 pies con Saaves de hierro, dividido en uno, con agua abundante; entre Delicias y Mediodía. Tarragona, 6 y Ferrocarril 88.

¡VELA! por sus clientes con los utensilios de cocina, irrompibles, y baterías completas, a 85 pesetas. Filtros Salud para agua, a 3,75. Termos de más de medio litro, a 5 ptas 90 cént. Calefacción por petróleo, nueva. Calefactores de todas clases. Precios fijos y baratos. Antigua Casa Martín, 12, Plaza de Herradores, 12, esquina a San Felipe Neri (ojo Únicamente Martín).

EL PAPEL NABAT es el más higiénico y agradable de los desinfectantes perfumados. Caja con 6 paquetes de distintos perfumes, pesetas 1,50. A provincias, 0,50 céntimos más para gastos de correo certificado, lo mismo para una caja con 10 cajas. C.A. THOMAS, SEVILLA. NÚMERO 3.—MADRID.

Para desfatigar y perfumar agradablemente las habitaciones el PAPEL NABAT, 1,50 pta para 10 cajas, 6 paquetes de distintos perfumes; a provincias, 50 céntimos más para gastos de correo certificado, lo mismo para una caja con 10 cajas. C.A. THOMAS, SEVILLA. NÚMERO 3.—MADRID.

ANUNCIOS. y esencias de defunción novenario y aniversario, en varios periódicos combinados, a precios muy económicos, los publica la Sociedad General DE ANUNCIOS MONTERA, 19 (ANTES ALCALÁ, 6) Madrid, Teléfono 517. Tarifas gratis se dan y envían a quien las pida.

CONFETTI sin competencia. El mejor y más barato. Para revendedores y cantidades importantes, hay precios especiales. Través de la Puerta, 6. SE HACEN Y COMPUEN medias, COLEGIATA, 5, 2.ª.

Profesora de piano. Razón: Casa Navas, Puencarral 20, entre Delicias y Mediodía. Calle de Pérez Aguirre 0,75, Plaza del Progreso, 18, y Atocha, 114, fars.

Traducciones de idiomas.—Escalinata, 18, 1.ª izda.

Primer aniversario DE LA SEÑORA D.ª Carmen Ortega Ferrer VIUDA DE ALAMAN Que falleció el 29 de enero de 1912 en Guadalajara habiendo recibido auxilios espirituales. R. I. P. En la parroquia de la Magdalena (Toledo), se dirán misas en sufragio de su alma, a las nueve y a las diez; en la de San Nicolás, de Guadalajara, a las nueve y nueve y media; y en la capilla de Nuestra Señora de las Escuelas (Carabanchel Alto). Sus hijos, D. Ramón, D. Emilio, doña Carmen y D. José; hermana, hermanas políticas, demás parientes y amigos, ruegan la asistencia ó la encomiendan en sus oraciones a Dios.

ANUNCIOS. y esencias de defunción novenario y aniversario, en varios periódicos combinados, a precios muy económicos, los publica la Sociedad General DE ANUNCIOS MONTERA, 19 (ANTES ALCALÁ, 6) Madrid, Teléfono 517. Tarifas gratis se dan y envían a quien las pida.

ANUNCIOS. y esencias de defunción novenario y aniversario, en varios periódicos combinados, a precios muy económicos, los publica la Sociedad General DE ANUNCIOS MONTERA, 19 (ANTES ALCALÁ, 6) Madrid, Teléfono 517. Tarifas gratis se dan y envían a quien las pida.

ANUNCIOS. y esencias de defunción novenario y aniversario, en varios periódicos combinados, a precios muy económicos, los publica la Sociedad General DE ANUNCIOS MONTERA, 19 (ANTES ALCALÁ, 6) Madrid, Teléfono 517. Tarifas gratis se dan y envían a quien las pida.

ANUNCIOS. y esencias de defunción novenario y aniversario, en varios periódicos combinados, a precios muy económicos, los publica la Sociedad General DE ANUNCIOS MONTERA, 19 (ANTES ALCALÁ, 6) Madrid, Teléfono 517. Tarifas gratis se dan y envían a quien las pida.

ANUNCIOS. y esencias de defunción novenario y aniversario, en varios periódicos combinados, a precios muy económicos, los publica la Sociedad General DE ANUNCIOS MONTERA, 19 (ANTES ALCALÁ, 6) Madrid, Teléfono 517. Tarifas gratis se dan y envían a quien las pida.

ANUNCIOS. y esencias de defunción novenario y aniversario, en varios periódicos combinados, a precios muy económicos, los publica la Sociedad General DE ANUNCIOS MONTERA, 19 (ANTES ALCALÁ, 6) Madrid, Teléfono 517. Tarifas gratis se dan y envían a quien las pida.

SALON MADRID.—Desde las 5,15, grandes secciones de cinematógrafo y variedades por una escogida compañía. Grandes éxitos de la Ideal Chelito y Preciosilla MADRIENO.—Desde las cinco de la tarde grandes secciones de variedades por una escogida compañía.

PHINCEP ALFONSO.—Ideal Cinema.—Sección continua todos los días de 4 a 12,30.—Nuevos programas de teatro.—Lunes, por la tarde, gran moda.—Jueves y domingos, matinees infantiles con regalos.

BENAVENTE.—De 4,30 a 12,30, sección continua de cinematógrafo.—Todos los días estrenos.—Los jueves y domingos, matinees infantiles con regalos de juguetes.

SALON REGIO.—Cinema-teatro.—Maravillosas escenas animadas.—Secciones de 4,30 a 12.—Jueves, matinees con regalos.—Los viernes por la tarde, moda.—Intermedios amenizados por notable sexteto.

SALON DORE (Atocha, 60, y Santa Isabel, 3).—Todos los días sección continua de 4 a 12,45. Los domingos, desde las 3, por secciones.

CINEMA X.—Sección continua de cinematógrafo de cinco de la tarde a una de la noche. IDEAL POLISTILO (Villanueva, 28).—Abierto de 10 a 11 y de 3 a 8.—Patines.—Sección continua de cinematógrafo de 5 a 8.—Martes y viernes, moda.—Jueves, dedicado a los niños con programas especiales y carreras de cintas.

TEATRO NUEVO.—Grandes atracciones cinematográficas.—Estrenos los lunes y jueves de películas sensacionales. El martes estreno de la sensacional película, de 1.100 metros, titulada Las máscaras negras.

CINE-DORA (antes teatro de la Latina, Toledo, 62).—Secciones continuas de cinematógrafo de 4 a 12,30 los días laborables; los festivos, por secciones, desde las tres de la tarde.—Lunes y viernes, sensacionales estrenos, con cambio completo del programa.—Jueves, por la tarde, secciones especiales para niños a cinco céntimos.

CHANTECLER.—Sección continua de cinematógrafo y cambio diario de películas.—Los domingos sección de tarde. Exito inmenso de la sensacional y emocionante película de 1.000 metros, titulada «El conde de Monte Cristo».

LA GRUTA (Teluan, 31).—Salón para patinar.—Sesiones diarias de 10 a 1, de 3 a 8 y de 10 de la noche en adelante.—Bar y confortable calefacción.

AVISOS UTILES. Tomando chocolate Zorraquino, de sólo cacao y azúcar extra, se garantiza la salud.

LOMA Estufas eléctricas, aparatos y lámparas. Plaza de Bilbao, 11.

Tos, garganta. Pastillas Caldeiro, ptas. 1,50.

LA CENTRAL.—Pídanse los jabones con este nombre en todos los comercios. T.º 903.

Imp. de LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA, Factor, 7.

LA CENTRAL.—Pídanse los jabones con este nombre en todos los comercios. T.º 903.

Imp. de LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA, Factor, 7.

ASMA
BRONQUITIS, ENFISEMA
Y TODAS OPRESIONES
CURA INMEDIATA CON LOS
POLVOS Y CIGARRILLOS
ESCO
ENVIO GRATUITO DE MUESTRAS
Laboratorios ESCO - Barcelona
Paseo Industria, 1 - En Madrid,
P. Martín, Alcalá, 29 - Madrid, Durán,
Mar. Pineda, 10 y todas farmacias.

**EL JARABE
Y LA PASTA
DE SAVIA DE PINO MARÍTIMO
DE LAGASSE**
combaten victoriosamente:
RESFRIADOS,
TOS,
GRIPPE,
BRONQUITIS,
RONQUERAS,
DOLORES
de GARGANTA.
En todas Farmacias

ESLAVA JOYERO
COMPRO
vendo alhajas, oro, plata, pape-
letas del Monte. Montero, 40.



De venta en los principales establecimientos de electricidad de España
CONCESIONARIO PARA ESPAÑA Y PORTUGAL:
LEON ORNSTEIN.—MADRID, MARIANA PINEDA, 5.
Maquinaria, accesorios y material para instalaciones de luz eléctrica.

UNDECIMO ANIVERSARIO
LA SEÑORA
D.ª ENCARNACION BALPARDA Y BALADIA
VIUDA DE SANGINÉS
FALLECIÓ EL DIA 29 DE ENERO DE 1902
R. I. P.
Sus hijos, hijos políticos, nietos, madre, hermanos, hermanos políticos, sobrinos, primos y demás parientes,
RUEGAN á sus amigos se sirvan encomendarla á Dios.
Todas las misas que se celebren el día 29 del corriente en la parroquia de San Jerónimo el Real, el 29, 30 y 31 en la iglesia de San Manuel y San Benito (Alcalá, esquina á Lagasca), y el 1.º de febrero en el Perpetuo Socorro, serán aplicadas en sufragio de su alma.
Los Excmos. é Ilmos. Sres. Nuncio de Su Santidad, Cardenal Arzobispo de Toledo y Obispos de Sión y de Vitoria, han concedido, respectivamente, cien días de indulgencia los dos primeros y cuarenta cada uno de los segundos á todos los fieles por cada misa que oyeren, sagrada comunión que aplicaren ó parte de rosario que rezaren por el alma de dicha señora. (7)

Or. 325. Antracita, 8 pts. U. Herrer, 250. Esparteros, 20.

LA EXCMA. SEÑORA
Doña Felisa Ozores Mosquera
Condessa viuda de Tejada de Valdoviera.
FALLECIÓ EL 29 DE DICIEMBRE DE 1912
Después de haber recibido los Santos Sacramentos y la bendición de Su Santidad.
R. I. P.
Sus hijos, hijas políticas, nietos, hijos políticos y demás parientes, suplican á sus amigos se sirvan encomendar á Dios el alma de la finada, y asistir á la misa de «Réquiem» que con dicho fin y por iniciativa de la Pontificia y Real Congregación de la Purísima Concepción, se celebrará el día 29 del actual, á las diez y tres cuartos, en la parroquia de S. José.
Todas las misas que se celebren el mismo día 29 en las iglesias de San Antón y de la Magdalena; el 30 con exposición del Santísimo Sacramento en la capilla del culto Bucarístico, y el 1.º de febrero en la parroquia de San José serán igualmente aplicadas por el eterno descanso de su alma.
Los Sres. Arzobispo de Toledo, Arzobispo Obispo de Madrid-Alcalá, Obispo de Sión y otros preladados han tenido á bien conceder Indulgencias en la forma acostumbrada. (10)

**YA NO SOY LO IRRITABLE QUE ERA
Y HE RECUPERADO MI ALEGRÍA**
Landerneau, 20 junio 1907.—Muy señor mío: Permítame le exprese toda mi admiración por su Alquitrán-Guyot; sólo llevo un mes de tratamiento y ya mi salud me ha vuelto completamente. Venía sufriendo de una vieja bronquitis descuidada, desde hace unos tres años. Estaba siempre triste y sobre todo, era muy irritable é impresionable. Un día leí el anuncio de usted, le escribí, y á los diez días de seguir al pie de la letra su tratamiento, empecé á observar sus buenos efectos. Hoy soy otro hombre; no tengo aquella timidez nerviosa, ni experimento la angustia que me cortaba la palabra muchas veces, no soy ya irritable y he recuperado mi alegría.
Así, pues, estimado señor, opino que su remedio es el mejor, pues en poco tiempo no sólo alivia el mal físico sino que también levanta el ánimo.
Ojalá mi ejemplo sirva para que las personas enfermas de los bronquios lo imiten cuanto antes, pues seguro estoy de que no se arrepentirán de ello. Con las más expresivas gracias reciba, señor, mi saludo respetuoso. Firmado: X., en Landerneau.



MICROBIOS destruidos por el Alquitrán-Guyot.
El uso del Alquitrán-Guyot á todas las comidas, y á la dosis de una cucharada cafetera por cada vaso de agua, basta, en efecto, para hacer desaparecer en poco tiempo aun la tos más rebelde y para curar el catarro más tenaz y la bronquitis más inveterada. Es más; á veces se consigue dominar y curar la tisis ya declarada, pues el Alquitrán-Guyot detiene la descomposición de los tubérculos del pulmón al matar los malos microbios, causa de dicha descomposición.
Desconfiad del consejo, realmente interesado, si en lugar del verdadero Alquitrán-Guyot, os propusiesen tal ó cual producto. Para lograr la curación de bronquitis, catarros, resfriados antiguos descuidados, y, necesariamente, el asma y la tisis, es absolutamente preciso especificar bien en las farmacias que lo que deseáis es el verdadero Alquitrán-Guyot. Aunque lo mejor para evitar todo error es fijarse en la etiqueta, que, si es del verdadero Alquitrán-Guyot, lleva el nombre de Guyot impreso en grandes letras y su firma en tres colores: violeta, verde y rojo, al lado, así como las señas: Maison Frère, 19, rue Jacob, París.
El tratamiento sólo cuesta unos 40 cts. al día, y cura.
ADVERTENCIA.—Como hay personas para quienes el sabor del agua de breva no es agradable, podrán reemplazarla con las Cápsulas-Guyot de Alquitrán de Noruega (de pino marítimo puro), y tomar dos ó tres cápsulas á cada comida, las cuales producen idénticos efectos saludables y una curación igualmente cierta. Las verdaderas Cápsulas-Guyot son blancas y la firma de Guyot va impresa en negro sobre cada cápsula.

AVISO
Si toséis
Tomad las
PASTILLAS VALDA
¿ Tenéis catarro cerebral ?
¿ Os duele la garganta ?
¿ Esta irritada vuestra laringe ?
¿ Estais roncós ?
¿ vuestras cuerdas vocales están fatigadas ?
¿ Debéis salir con tiempo húmedo ?
¿ Padeceis de bronquitis ?
¿ Tenéis que ir á cuidar á un enfermo contagioso ó concurrir á un sitio donde haya mucho polvo como teatros, comedias, etc. ?
¿ Sufrís de un enfisema ?
¿ Sois asmático ?
¿ Estais enfermo de cualquier enfermedad de las vías respiratorias ?
En cualquiera de estos casos
Tomad las
PASTILLAS VALDA
¿ Gozáis de buena salud ?
Tomad también las
PASTILLAS VALDA
pues es más fácil prevenir las enfermedades que curarlas y si las PASTILLAS VALDA son necesarias é indispensables á los que sufren, no lo son menos á los que rezan de buena salud
Pero, ante tado, PEDID, EXIGID,
en todas las farmacias y droguerías á ptas 1.50
" Una CAJA de PASTILLAS VALDA, legítimas " con el nombre VALDA y la dirección del único inventor y propietario H. CANONNE, preparadas en su laboratorio, Diagonal, 418, Barcelona, bajo la dirección del farmacéutico Don Antonio PENA DEO
NO DEJARSE ENGAÑAR DE VENTA
en todas las farmacias y droguerías de España.
Agentes generales : V. FERRER y C.ª Barcelona.

SEGUNDO ANIVERSARIO
DEL ILMO. SEÑOR
D. Casimiro Villarrubia y García Baquero
JEFE SUPERIOR DE ADMINISTRACIÓN CIVIL, JURILLADO, CABALLERO GRAN CRUZ DE LA REAL Y DISTINGUIDA ORDEN DE ISABEL LA CATÓLICA, ENCOMIENDA DE NÚMERO DE ALFONSO XII, ETC., ETC.
Que falleció el día 30 de enero de 1911
En la Puebla de Don Fadrique (Toledo), villa de su naturaleza.
Habiendo recibido los auxilios espirituales y la bendición de Su Santidad
R. I. P.
Su desconsolada esposa la Ilma. Sra. Doña Natalia Villarrubia y Martín de los Santos; hermano, D. Angel Villarrubia; sobrinos carnales, sobrinos políticos y demás parientes,
RUEGAN á sus amigos le encomienden á Dios en sus piadosas oraciones.
El funeral y todas las misas que se celebren el día 30 del corriente en la parroquia de Nuestra Señora de la Asunción (Puebla de Don Fadrique (Toledo), y las misas que se celebren en el Hospital de la Misericordia, en Toledo, serán aplicadas por el eterno descanso de su alma.
El Excmo. y Excmo. Sr. Cardenal-Arzobispo de Toledo se ha dignado conceder 200 días de indulgencias á todos los fieles de su diócesis por cada acto piadoso que realicen en sufragio del alma de este difunto.

LA INTERNACIONAL
Compras, Ventas é Hipotecas de fincas en Madrid y provincias.—Sección especial de administración de fincas.
Horas: De 5 á 8. Precios: 13.2.
Gran Fábrica de yesos puros LA VASCONGADA
Capital: 750.000 ptas.
Ferrocarril propiedad de la Sociedad Fabricación en Valdecasas | Depósito y muelles en Madrid
PLAZA DE CASTELLAR, 5 | F. C. de Valdecasas.—Cantón
Teléfono 1.048. | Teléfono 1.293.
PRECIOS
690 kilos de yeso negro corriente..... 8,00
Id. id. especial..... 9,00
Quintal id. blanco..... 1,35
Yesos puros especiales para enrasillado y bovedillas
Oficinas administrativas ALMIRANTE, 15, bajo izquierdo
TELÉFONO 2.921

ALMORRANAS Se curan en 24 horas con la acreditada pomada de TREJO. Precio, 2 pts. Por correo, 2,50. Fza. Progreso, 13 farmacia

VINOS TINTOS de los herederos del **MARQUES DE RISCAL**
ELITEGO (Alava)
Fidarse en todos los hoteles y restaurantes.
DEPOSITOS EN MADRID
Sra. Viuda de D. Baldomero García, High-Lite, Carrera de San Jerónimo, 14.
D. J. Pezastang, Príncipe, 13.
D. Adriano Alvarez, Barquillo 3.
Sres. D. Carlos Prast y Hermanos, Arenal, 1 «Las Colonias».
Sres. Hijos de Ripoll, Puerta del Sol, 15. «La Mallorquina».
D. Francisco de Cos, Conde de Xiquena, 2, y paseo de Recoletos, 21.
D. Francisco Aldama, Ciudad Rodrigo, 10 y 15
D. Antonio Montañán, Nicolás María Rivera, 12 (antes Cedaceros).—Bodega Montañán.
D. Santiago de Montañán, Conde de Romanones, 12.
D. Juan Fernández Rodríguez, Hortaleza, 15, 6 y 12, 4 y 6.
Sra. Viuda de D. E. Ortiz, Alcalá, 38 y 35. «La Negrita»
D. P. Fido, Cruz, 12.
D. Jorge Balaguer, Jacometrezo, 10 y 12. «La Mallorquina».
Bodega Victoria, Olózaga, 6. Teléfono 640.
D. Ramiro García Suárez, «Caves Monopolo», Carrera de San Jerónimo, 30.
Aviso muy importante á los consumidores
Exigir siempre intacta la malla de alambre que precinta la botella y á la media botella.—Fijarse muy especialmente en nuestra marca concedida.

COMPANIA COLONIAL
CALLE MAYOR, 18, Y MONTERA, 8

PUERTO RICO ESCOGIDO
Grano tostado en cajas de 100 gramos, á 60 céntimos
OLASE NUEVA
4,50 pesetas kilo; 100 gramos, 0,45
CAFES EN VERDE
DE PROCEDENCIA LEGITIMA